



FACULTAD DE PSICOLOGÍA Y CIENCIAS SOCIALES

**Adolescencia y nuevas tecnologías,
su influencia en los procesos de aprendizaje
y el desarrollo de habilidades sociales.**

Estudiante: Bravo Karen Ayelen

Legajo: 37086

Director/es: Mascarini Claudia Alejandra

Trabajo Final de Integración para acceder al título de Licenciatura en
Psicopedagogía

2026

FORMULARIO DE AUTORIZACIÓN PARA LA PUBLICACIÓN DE OBRAS EN EL REPOSITORIO DIGITAL INSTITUCIONAL DE LA UFLO UNIVERSIDAD

RIUFLO - *Repositorio Institucional de la Universidad de Flores* - fue creado para gestionar y mantener una plataforma digital de acceso libre y abierto para la difusión de la creación intelectual de la Universidad de Flores.

El autor cede a la Universidad de forma gratuita pero no exclusiva, los derechos de reproducción, de distribución y de comunicación pública de su obra, a través del RIUFLO. Por lo tanto, la Universidad adopta para los ítems allí depositados la Licencia Creative Commons atribución - no comercial - compartir igual 4-0 internacional y siempre requerirá que se cite la fuente y se reconozca la autoría. De solicitar otras limitaciones, el autor podrá detallarlas en forma expresa o a través de la elección de otro modelo de Licencia.

Autorizo la publicación de la obra:

Desde la fecha []

Dentro de los 6 meses posteriores a su aceptación []

Otro plazo mayor detallar/justificar:

Lugar y fecha: Buenos Aires, 12/08/2026

Firma y aclaración del autor:



Bravo Karen Ayelen

ÍNDICE:

1. TÍTULO	4
1.1 Resumen	
1.2 Palabras claves	
2. INTRODUCCIÓN	5
2.1 Delimitación del objeto de estudio	
2.2 Planteo del problema	
2.3 Objetivos	
2.4 Hipótesis o supuestos básicos	
2.5 Fundamentación	
3. ESTADO DEL ARTE (ANTECEDENTES)	10
4. MARCO TEORICO	17
5. METODO	41
6. RESULTADOS	44
7. DISCUSION	53
8. CONCLUSIÓN	63
9. PROPUESTAS DE INTERVENCION	68
10. REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS	73
11. ANEXO	78

TÍTULO

- Adolescencia y nuevas tecnologías, su influencia en los procesos de aprendizaje y en el desarrollo de las habilidades sociales.

RESUMEN

La presente investigación de índole cualitativo tiene como objetivo principal analizar cómo el uso de las nuevas tecnologías impacta en los procesos de aprendizaje, en las habilidades sociales y las formas de vincularse de los adolescentes desde la perspectiva de los docentes de la Escuela de Educación Media N° 1 D.E. 20 - Biblioteca del Congreso de la Nación, de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, la recolección de datos se realizó a través de entrevistas estructuradas. Los resultados han dejado en evidencia que el impacto de las nuevas tecnologías es complejo y ambivalente, de acuerdo con los procesos de aprendizaje, son una herramienta que favorece el acceso a la información, la incorporación de diversos recursos pedagógicos y el desarrollo de habilidades digitales, Respecto al desarrollo de las habilidades sociales se han transformado las formas de comunicación y vinculación entre pares, observándose que los medios digitales son los principales medios de interacción, si bien estos espacios facilita la conformación de grupos de pares también puede ocasionar malos entendidos y conflictos que trasciende el ámbito virtual y se trasladan a la convivencia escolar. En este sentido, desde la perspectiva psicopedagógica se destaca la necesidad de promover un uso responsable, crítico y equilibrado de las nuevas tecnologías, fortaleciendo la alfabetización digital, el acompañamiento por parte de los adultos, articulando entre la escuela, las familias y los adolescentes con la finalidad de favorecer los procesos de aprendizaje, el desarrollo de las habilidades sociales y el bienestar integral.

Palabras claves: *adolescencia, nuevas tecnologías, procesos de aprendizaje y habilidades sociales, perspectiva psicopedagógica*

INTRODUCCIÓN

Delimitación del objeto de estudio:

La presente investigación se llevará a cabo en la Escuela de Educación Media N° 1 D.E. 20 - Biblioteca del Congreso de la Nación situada en el Barrio Piedrabuena, Villa Lugano, C.A.B.A, en la cual se tendrá en cuenta los procesos singulares de cada adolescente frente al uso de las nuevas tecnologías dentro del ámbito educativo desde la perspectiva de los docentes. Se debe considerar, además, que tanto el grupo de jóvenes como la institución en sí misma, presentan características singulares, con lo cual, no podemos construir datos que no contemplen sus múltiples transformaciones, es decir, insertos en contextos socioculturales y económicos diversos con características particulares que serán de gran utilidad al momento de analizar los diferentes datos contruidos a lo largo de la investigación. Por lo tanto, Escolar y Besse (2011) sostienen: “El mundo social no sólo no está mudo, sino que quiere y promete permanentemente decir su palabra. Nos habla a través de todo: el lenguaje, los gestos, los cuerpos, lo que produce, lo que consume, lo que destruye, sus palabras y sus silencios. [...] no sólo debemos “pensar”, sino también extraer información de la realidad mediante técnicas”. (p. 3)

Asimismo, este estudio tiene como finalidad interpretar de qué forma impacta el uso de las nuevas tecnologías en los procesos de aprendizaje, el área socioemocional, la socialización y vínculo entre pares, el comportamiento y la atención en los adolescentes desde una perspectiva docente, para lograr esto es importante que se realice una triangulación entre la institución educativa, el grupo docente y los adolescentes, dado que el tema de esta investigación interpela a todos por igual, pero, en este caso, se tendrá como eje principal a los adolescentes. Para esto, se utilizará el modelo cualitativo que plantea Hernández Sampieri, que se llevará a cabo mediante entrevistas semi estructuradas con preguntas cerradas a docentes de distintas áreas curriculares. Por lo cual, este modelo de investigación permite según Hernández Sampieri et al (2014) que cada individuo, grupo o sistema social posee una

manera única y singular de percibir y comprender el mundo social que lo rodea, además se ven interpelados por el inconsciente, los vínculos con otros y la experiencia, por lo tanto, las investigaciones cualitativas permiten que los resultados arrojados sean leídos en el contexto en el que otorgan, comprendiendo así, a cada sujeto de forma singular.

Planteo de Problema

Teniendo en cuenta los objetivos de esta investigación y el paradigma tecnológico vigente, se destaca que el uso de las tecnologías dentro de las aulas en las instituciones educativas es una herramienta que llegó para quedarse, sobre todo, luego del ASPO (Aislamiento social preventivo y obligatorio) y el DISPO (Distanciamiento social preventivo y obligatorio) por la pandemia de COVID-19, que se transitó en el año 2020, donde el único medio para la enseñanza fueron los aparatos digitales, desafiando tanto a los docentes como a los jóvenes para poder hacer posible la continuidad pedagógica.

Por lo tanto, se debe aprender a trabajar con ellas y poder reconocer de qué forma impactan en los adolescentes dentro del ámbito educativo. Para esto, es necesario comprender los cambios que los atraviesan. Aberastury y Knobel (1988) plantean que este momento, entre la niñez y la adultez, suele ser un periodo de crisis y de duelos; el del cuerpo, la identidad y por los padres de la infancia. En este duelo por el cuerpo, se presentan cambios físicos y psíquicos, y a su vez tienen que aceptar que, para poder ingresar al mundo de los adultos, se debe perder por completo la condición de niño. En el duelo por la identidad, el sujeto empieza a formar su grupo de pares o permanencia que, en la actualidad, son puntos de unión que se dan mediante el uso de los aparatos tecnológicos.

En consecuencia, es relevante partir de lo que implica ser adolescente en este paradigma, tal como lo plantea el Fondo de las Naciones Unidas para las infancias (UNICEF, 2020):

“La adolescencia es una etapa necesaria e importante para hacernos adultos. Pero esencialmente es una etapa con valor y riqueza en sí misma, que brinda infinitas posibilidades para el aprendizaje y el desarrollo de fortalezas. Es una etapa desafiante, de muchos cambios e interrogantes para los adolescentes, pero también para sus padres y adultos cercanos.” (p. 1)

Partiendo de esa definición, los sujetos se ven atravesados tanto por cambios físicos como psicológicos, donde su entorno intrafamiliar y social tienen impacto sobre el desarrollo y construcción de la adolescencia, asimismo lo plantea Margulis (2004) “En cada momento histórico y en cada sector social, el hombre se desenvuelve en un marco, históricamente construido, de conceptos, significaciones, valores, costumbres y formas de comportamiento” (p. 2). Por ende, más allá de los cambios físicos y los vínculos con los padres y los pares, no se debe dejar de lado, el contexto sociocultural en el que se ve inmerso ese adolescente, ya que, cada momento histórico y social vivencia la adolescencia de diferentes maneras. Dicho esto, Margulis (2004) plantea que:

“Los adolescentes ingresan a un mundo en cambio veloz, en el que ellos son agentes de transformación. A diferencia de los adultos no poseen la experiencia, las vivencias del pasado, la memoria de lo acontecido y vivido. Incorporan con facilidad los códigos del presente y su percepción, vivencias y emociones están condicionados por rasgos de la cultura del momento en que les toca vivir.” (p.6)

Por ende, en el paradigma actual en el que se encuentran los adolescentes, la incorporación de los celulares y las computadoras no solamente en su vida cotidiana sino que también, dentro del ámbito educativo es clave como punto de unión y comunicación entre los docentes y los alumnos ya que, tal como lo plantea la Resolución CFE N° 343/18, “... promueve

la formación de ciudadanos activos, capaces de entender y hacer uso crítico de las tecnologías digitales, que son cada vez más indispensables en todos los aspectos de la vida” (p. 2).

Sin embargo, se entiende que su uso suele ser un gran distractor y es cada vez más frecuente en el discurso de los educadores, escuchar cuestionamientos hacia estas herramientas, e incluso, rechazo o cierta culpabilidad de los comportamientos de los jóvenes, siendo las nuevas tecnologías, las responsables de la desatención y distracción de los mismos.

Por estos motivos, es fundamental investigar la forma en que las nuevas tecnologías instauran diversas formas de comunicación entre los jóvenes, los docentes y el entorno educativo: de qué forma son recepcionadas dentro de las aulas, si funcionan como estrategias positivas o negativas para la construcción de los aprendizajes y cómo los procesos psíquicos y cognitivos propios de la adolescencia se ven interferidos por la exposición masiva a las pantallas.

OBJETIVOS

Objetivo general:

- Analizar cómo el uso de las nuevas tecnologías impacta en los procesos de aprendizaje, en las habilidades sociales y las formas de vincularse de los adolescentes.

Objetivos específicos:

- Indagar sobre el impacto del uso de las nuevas tecnologías en los procesos de aprendizaje de los adolescentes.
- Describir cómo el uso de las nuevas tecnologías interfiere en las habilidades sociales y en las formas de vincularse de los adolescentes.

Supuestos básicos de investigación

Esta investigación está orientada a conocer de qué forma el uso de las nuevas tecnologías impacta en los adolescentes dentro del ámbito educativo. Partiendo de que en la actualidad el paradigma tecnológico atraviesa a todos los seres humanos, resulta interesante

conocer cuáles son los usos que se le dan a estas herramientas tecnológicas dentro del aula, indagar de qué forma las utilizan los y las docentes, cuáles resultan de interés o no para los y las jóvenes, reconocer sus tiempos de uso y si son favorables o no.

Para poder analizar acerca de esto, es necesario partir del siguiente interrogante: ¿el uso de las nuevas tecnologías dentro del aula es un recurso pedagógico - didáctico que favorece los procesos de aprendizajes y el desarrollo de las habilidades sociales?

Entonces, en este contexto el creciente uso de las nuevas tecnologías en la vida cotidiana y dentro del ámbito educativo, ha modificado significativamente los procesos de vinculación entre pares como asimismo en los procesos de enseñanza - aprendizaje de los adolescentes. Si bien estas herramientas ofrecen múltiples posibilidades para favorecer el acceso a la información y enriquecer las propuestas de enseñanza, aún se encuentran ciertas dificultades para implementarlas. Por este motivo se considera pertinente investigar de qué forma éstas impactan en el día a día de los docentes de nivel secundario; analizar la influencia que tienen las nuevas tecnologías sobre los procesos cognitivos de los estudiantes, como la atención y la concentración; examinar el impacto de las nuevas tecnologías sobre el comportamiento social y académico de los estudiantes, teniendo en cuenta que estas pueden modificar el desarrollo de las habilidades sociales; como así también, resulta relevante conocer cuáles son los criterios establecidos para el uso de los dispositivos tecnológicos dentro del aula.

ESTADO DEL ARTE (ANTECEDENTES)

Luego de la lectura minuciosa de investigaciones previas que abordan como temática el uso de las nuevas tecnologías y la influencia de estas, tanto en los procesos de aprendizaje como en las habilidades sociales de los adolescentes, se han encontrado numerosos textos fiables como apoyo a la presente investigación.

García Gil et al. (2022), presentó ante la Universidad Nacional de Educación a Distancia Madrid, España su investigación “Análisis del rendimiento académico y la salud mental de los alumnos de educación secundaria según el acceso a los recursos tecnológicos”. Dicha investigación tuvo como objetivo conocer si existen diferencias en el rendimiento académico en función del acceso a los recursos digitales (móvil, ordenar, acceso a internet y tiempo de conexión diario a internet) y además, establecer perfiles de estudiantes según su rendimiento académico y el acceso o no a dichos recursos digitales y, por último, analizar la relación de estos perfiles con la salud mental. Esta investigación tuvo una metodología de trabajo cuantitativa mediante la utilización de un cuestionario sociodemográfico, se midieron las calificaciones del curso anterior y se utilizó la escala SDQ para la medición de la salud mental. Entre esos resultados se encontró que el rendimiento académico se ve influenciado positivamente cuando los estudiantes disponen de acceso al ordenador, móvil e internet, y que disminuye significativamente con una conexión diaria de más de 5 horas. Los alumnos con bajo rendimiento académico presentaron mayores dificultades emocionales, hiperactividad, problemas de conducta y problemas con compañeros.

En la *Revista Social Fronteriza*, Vega Granda et al. (2023) plantearon como investigación “El uso de dispositivos electrónicos en el ámbito educativo”. Dicha investigación tuvo como objetivo explicar el valor del uso de dispositivos electrónicos y su predominio en los estudiantes de las instituciones estudiantiles, de igual forma los docentes aplican las TIC y el aprendizaje, para incrementar el nivel de habilidades, capacidades, destrezas de los/as estudiantes. A medida que la tecnología se vuelve más accesible, contamos con una variedad

de dispositivos y aplicaciones tecnológicas para nuestra vida diaria que se transforman en herramientas de entretenimiento para niños y adultos, más que, en recursos educativos, el uso de estos dispositivos altera el desarrollo de habilidades cognitivas en todos los niveles de la escolaridad. Esta investigación fue de carácter cuantitativo en el que se recopilaron y observaron datos numéricos para procesar resultados medibles protegidos por estadísticas. En los principales resultados se observó que el uso desmedido y descontrolado del internet, y los equipos tecnológicos pueden generar ansiedad, estado depresivo, aislamiento, problemas de salud y bajo rendimiento académico. Como así también, desde el punto de vista pedagógico, las tecnologías educativas no solo permiten impartir conocimientos, sino también adquirirlos. El objetivo planteado era transformar el contenido en algo más ligero, de fácil acceso y consumible, para que los estudiantes puedan absorber todo lo que se transmite. Y por último, el entorno familiar y social son complementarios y determinantes del buen uso de los recursos tecnológicos.

Ante la Universidad de Flores, Fernández (2023) desarrolló su investigación titulada “Influencia de las tics en el proceso de simbolización de los adolescentes”, planteó como objetivo general, analizar las influencias de las TICS en la simbolización de los adolescentes. La misma presentó un método cualitativo con un diseño descriptivo, la cual tuvo como muestra la suma de 15 adolescentes de entre 16 y 19 años y se utilizó como instrumento entrevistas semiestructuradas. La investigación arrojó como resultado, respecto al tiempo de exposición que tienen los adolescentes frente a las TICS: 3 adolescentes contestaron que consumen 6hs diarias y otros 3 respondieron que las utilizan 16hs diarias, 2 adolescentes contestaron que utilizan las nuevas tecnologías 7hs diarias, otros 8hs y otros 2 que las utilizan 10hs diarias. Por otro lado, de manera individual unos adolescentes respondieron que consumen entre 12hs, 15hs y otro, que utiliza las TICS durante todo el día. Al mismo tiempo, otorgó como información que ningún adolescente tiene supervisión frente al uso de las nuevas tecnologías. Además, analizó de qué forma se vinculan los adolescentes con sus familiares y amigos,

respecto a los amigos todos coincidieron en lo mismo, que el vínculo es bastante bueno pero, al momento de responder sobre su vínculo en relación con su familia, 11 jóvenes respondieron que no es tan bueno, otros 3 respondieron que tienen buen vínculo pero los describen como “complicados” y 1 solamente responde que tiene buen vínculo.

Obregon Fabula (2024) en su investigación titulada “Uso de las tecnologías y su influencia en el desarrollo de habilidades sociales en los adolescentes en Quito” para la Maestría en Psicología Clínica ante la Universidad de las Américas planteó como objetivo principal analizar la influencia del uso de la tecnología en el desarrollo de habilidades sociales de los adolescentes en Quito. La misma presentó un modelo de investigación mixto, combinando métodos cuantitativos y cualitativos, a través de encuestas estructuradas y entrevistas semi estructuradas y estructuradas, con una muestra total de 100 adolescentes de entre 12 a 17 años. En dicho estudio, se arribó a la conclusión de que existen tanto características positivas como negativas relacionadas al uso de las nuevas tecnologías en el desarrollo de las habilidades sociales de los adolescentes. Por lo tanto, las conclusiones plantean que es necesario encontrar un equilibrio para hacer un uso beneficioso de la tecnología y que los riesgos sean lo menos posibles, que se incorporen de forma saludable en las escuelas como así también, en los hogares, buscando favorecer el desarrollo integral de las habilidades sociales en adolescentes, asegurando su crecimiento social y emocional.

Pincay (2025) en su investigación “Uso de herramientas TICs en los estudiantes de secundaria: una revisión sistemática” de la Universidad César Vallejo de Perú, tuvo como objetivo principal, analizar investigaciones publicadas entre los años 2022 y 2025 en la base de datos de Scielo, centradas en la aplicación de herramientas digitales en los procesos de aprendizaje, siendo de un enfoque cualitativo se llevó a cabo la revisión de 13 estudios seleccionados. Entre los resultados se encontraron dos posturas, por un lado, las tics tienen un alto potencial para enriquecer el proceso educativo en el nivel secundario, al promover entornos colaborativos y desarrollar competencias como la autonomía, el pensamiento crítico

y la participación. Por otro lado, se evidencia que persisten limitaciones prácticas asociadas a la falta de formación docente, recursos inadecuados, brechas generacionales y vacíos institucionales.

Asimismo, Quaglia (2025) presentó ante la Universidad de Flores su investigación titulada “El uso excesivo de las pantallas y su impacto en el aprendizaje de adolescentes entre 13 a 17 años de edad, en un colegio secundario de Los Polvorines”. Dicha investigación tuvo como objetivo general revelar qué impactos trae aparejado en el aprendizaje el uso excesivo de pantallas en los adolescentes de entre 13 y 17 años en una escuela secundaria de la ciudad de Los Polvorines, Buenos Aires. El eje central de esta investigación fue establecer una relación entre el uso excesivo de las pantallas en jóvenes adolescentes y el impacto en el aprendizaje que dicha utilización trae consigo. El método utilizado fue un modelo cualitativo, donde se realizaron encuestas a 16 adolescentes y a 15 docentes. Entre los resultados obtenidos se pudo destacar que la exposición frente al uso de pantallas ronda entre las 3hs y 8hs diarias, el mismo se hace notorio en la falta de atención y concentración debido al uso de pantallas. La mayoría de los jóvenes considera adecuado el tiempo de exposición que dedican a las pantallas, la percepción de los docentes indica lo contrario, señalando que esta sobreexposición interfiere con el aprendizaje, la concentración y la capacidad de autorregulación en el aula. Considerando lo expuesto, no solo es necesario regular el tiempo de exposición, sino también fomentar un uso adecuado y educativo de las pantallas.

En la Revista de Estudios Generales (REG) Moreno Infante et al. (2025) presentaron una investigación titulada “El impacto de la tecnología en la vida social de los adolescentes”, la misma tuvo como objetivo analizar el impacto del uso intensivo de la tecnología en la vida social de los adolescentes, considerando tanto los beneficios como los riesgos asociados. Se realizó mediante un método cuantitativo, a través de encuestas aplicadas a 120 estudiantes de entre 13 y 17 años. Dentro de los resultados obtenidos hay algunos aspectos que resaltan, como de ser así, que el 72% de adolescentes utiliza redes sociales 3 horas al día, siendo esta

una de las actividades digitales más frecuentes en su rutina; el 84% se conecta al menos cinco veces al día, ya sea para revisar mensajes, publicaciones o contenidos audiovisuales; el 65% prefiere interactuar por medio de plataformas digitales y el 58% afirmó que su participación en actividades presenciales ha disminuido; entre otras. Por lo tanto, se evidencia una alta dependencia de la validación digital, una disminución de las interacciones sociales y una creciente dificultad para autorregular el tiempo de conexión. Por otro lado, se observan indicadores de ansiedad, presión estética y reducción del bienestar emocional, también se destacan aspectos positivos vinculados a las comunidades virtuales de apoyo, expresión de intereses comunes y participación en entornos digitales con orientación educativa.

En la Revista Ciencia y Educación, Morales Loor (2026) desarrolló su investigación “Aprender en tiempos de hiperconexión: ¿cómo afecta la tecnología al desarrollo cognitivo juvenil?”, la misma planteó como objetivo general, analizar críticamente la evidencia científica sobre el impacto de los patrones específicos de uso tecnológico en el desarrollo cognitivo juvenil, considerando de manera prioritaria el papel del sueño como mecanismo explicativo central. En dicha investigación, se realizó una revisión narrativa sistematizada con un enfoque mixto, integrando hallazgos de estudios experimentales, longitudinales, transversales y revisiones sistemáticas publicadas entre 2009 y 2025 en bases de datos indexadas. El análisis realizado permitió confirmar que la hiperconexión tecnológica ejerció un impacto significativo en el desarrollo cognitivo de los adolescentes, particularmente en los procesos de atención sostenida, memoria de trabajo y calidad del sueño, los cuales constituyen pilares fundamentales para el aprendizaje efectivo y el adecuado desempeño académico. Los resultados obtenidos evidenciaron que dichos efectos no se manifestaron de manera homogénea en la población estudiada, sino que estuvieron moduladas por el tipo de uso tecnológico, el contexto en el que se produjo la interacción digital y las estrategias de regulación aplicadas tanto a nivel individual como familiar y educativo. Los resultados respaldan la necesidad de integrar herramientas digitales que potencien los aprendizajes sin

comprometer la salud cognitiva de los adolescentes, estableciendo límites claros, especialmente en horarios nocturnos y fomentando prácticas pedagógicas que reduzcan la multitarea innecesaria en el aula.

Como así también, Bazurto Caicedo et al (2026) en la Revista Latinoamericana de Calidad Educativa presentaron su investigación “Impacto de las redes sociales en el proceso educativo: oportunidades y desafíos” en la que plantearon como objetivo general analizar la incidencia del uso inadecuado de redes sociales en el desempeño académico de estudiantes que cursan el tercero de bachillerato de ciencias en el paralelo A de la Unión Educativa Futuros Navegantes. Con la finalidad de determinar oportunidades de mejora y proponer estrategias para una integración efectiva de la tecnología de la información en el ámbito académico. La misma fue de enfoque cuantitativo, se realizó una encuesta electrónica socializada a través de un grupo de WhatsApp de padres. Dicha investigación reveló una influencia negativa sobre el desempeño académico, un grupo significativo de estudiantes (58%) presenta dificultades para concentrarse debido a que se distraen usando las redes sociales en horas de clase. El 62% de los estudiantes utiliza las redes sociales para fines ajenos a lo académico, lo que se ve reflejado en los comportamientos que impactan en el dinamismo de los procesos enseñanza - aprendizaje y las relaciones interpersonales dentro del aula. Asimismo, el 70% de los estudiantes está predispuesto a ser partícipe de una propuesta educativa para fomentar el uso constructivo de las redes sociales, lo que supone desarrollar un enfoque adecuado para aprovechar su potencial para impulsar el aprendizaje significativo.

Por su lado, Zambrano Lino y Chamba Eras (2026) en su investigación “Las TICs en la construcción de juicios éticos en los adolescentes de Educación Básica Superior” en la Revista Ciencia y Educación, plantearon como objetivo principal analizar la relación entre el uso de las TICs y la construcción de juicios éticos en adolescentes de Educación Básica Superior, considerando la influencia del entorno escolar y familiar en dichos procesos formativos. Dicha investigación se desarrolló bajo un método cuantitativo, no experimental, descriptivos 2 y

correlacionales, en la cual se utilizó como método de recolección de datos la plataforma “forms” con preguntas cerradas dispuestas en escala Likert con 5 opciones de respuestas aplicado a una muestra de 103 estudiantes. Entre los resultados obtenidos, se destacó que, ante la pregunta “¿Las TICs son utilizadas por los docentes en el ámbito educativo y estas influyen en los adolescentes?”, el 43,2% de los estudiantes indicó que los docentes siempre utilizan las tecnologías de la información y la comunicación en el ámbito educativo, mientras que el 17,3% señaló que casi siempre lo hacen y el 35,8% manifestó que solo a veces emplean esas herramientas. Estos resultados evidenciaron una presencia importante de las TIC en las prácticas pedagógicas; sin embargo, su implementación aun no es completamente sistemática, lo que sugiere la necesidad de fortalecer su planificación e integración en los procesos de enseñanza y aprendizaje. Asimismo, respecto al interrogante “¿El uso de las diferentes TICs influye en los juicios éticos dentro del ámbito educativo?”, el 25,6% de los estudiantes considera que el uso de las TICs influye siempre en la formación de sus juicios morales, el 40,2% opina que esta influencia se presenta casi siempre y asimismo, el 30,5% afirmó que dicha relación se produce sólo ocasionalmente. Estos resultados reflejan una percepción mayoritariamente positiva respecto de la incidencia de las TICs en la construcción de valores y criterios éticos, tanto en el ámbito escolar como en otros espacios de interacción. En este sentido, los autores concluyen que la incorporación de estrategias educativas mediadas por las TIC favorece el desarrollo del pensamiento crítico y la toma de decisiones éticas, siempre y cuando su incorporación responda a una intencionalidad pedagógica.

MARCO TEÓRICO

En relación con el marco teórico, es importante destacar aquellos conceptos ordenadores relevantes para la investigación, dado que, son términos estructurantes en la misma y responden a un recorte de la realidad o de “lo real”, como señala Escolar (2000). En otras palabras, los conceptos ordenadores son recreados como recortes y permiten buscar nuevas relaciones a las diferentes aristas de la situación/problema a investigar. Para eso, se debe problematizar sobre ellos y desarticularlos de sus marcos teóricos originales, pensándose nuevamente en la investigación particular. Para esto se utilizará como puntapié subtítulos para destacar cuáles son los ítems relevantes de esta investigación.

Adolescencia:

Entendiendo la adolescencia como una etapa de múltiples cambios en la vida de los jóvenes, tanto físicos como psíquicos, resulta fundamental conceptualizarla desde diferentes perspectivas.

Se partirá del siguiente interrogante, ¿Qué es la adolescencia? Y de acuerdo con la Organización Mundial de la Salud (OMS) plantea que la adolescencia “es la fase de la vida que va de la niñez a la edad adulta, o sea desde los 10 hasta los 19 años. Representa una etapa singular del desarrollo humano y un momento importante para sentar las bases de la buena salud.” (Organización Mundial de la Salud, s. f.). Asimismo, el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF) expresa que

“La adolescencia es una etapa necesaria e importante para hacernos adultos. Pero esencialmente es una etapa con valor y riqueza en sí misma, que brinda infinitas posibilidades para el aprendizaje y el desarrollo de fortalezas. Es una etapa desafiante, de muchos cambios e interrogantes para los adolescentes, pero también para sus padres y adultos cercanos.” (UNICEF, s. f.)

Ambas definiciones coinciden en lo mismo, el periodo de la adolescencia es uno de los procesos con más cambios en la vida, tanto de crecimiento físico, cognoscitivo y psicosocial, que afectan tanto en su forma de pensar, sentir, toma de decisiones e interactúan con el entorno, a su vez, es una etapa de mucho desconcierto, ya que se encuentran entre la niñez y la adultez, y manifiestan sentimientos de inferioridad y rebeldía al mismo tiempo.

Dado todos estos cambios que experimentan los adolescentes, según Weissmann (2005) se divide este proceso en tres momentos:

“Adolescencia temprana (entre 13 y 15 años) en la que se suelen intensificar las conductas rebeldes y el mal desempeño escolar; Adolescencia media (entre 15 y 18 años) donde ubica los primeros noviazgos y la formación de grupos de pares; y la Adolescencia tardía (entre 18 y 28 años), que es el tiempo de resolución de las problemáticas que conducirán al adolescente hacia la adultez.” (p. 2)

Entonces, entendiendo las distintas etapas de la adolescencia y que la misma, es el traspaso de la niñez a la adultez, la Sociedad Argentina de Pediatría (2023) plantea que en esta etapa es donde se adquieren nuevas habilidades sociales, cognitivas y emocionales, y teniendo en cuenta que el eje principal de esta investigación es el uso de las nuevas tecnologías, es una etapa en la cual los jóvenes se encuentran más vulnerables y son propensos a correr ciertos riesgos y exposiciones en el mundo digital.

Por otro lado, Aberastury y Knobel (1988) proponen el ingreso a la adolescencia, como la pérdida definitiva de su condición de niño y la inserción a un mundo deseado y temido como lo es el mundo de los adultos, en esta etapa se encuentran con los dilemas de dependencia e independencia de los padres, luchan internamente con la sensación de sentirse niños y adultos al mismo tiempo. De este modo, el proceso de la adolescencia es un quiebre en la vida, donde se debe lidiar con distintos duelos, que traen aparejados distintos cambios físicos, esa pérdida del cuerpo de niño, su identidad infantil y el vínculo que se tenía con los padres, “es un

periodo de contradicciones, confuso, ambivalente, doloroso, caracterizado por fricciones con el medio familiar y social” (Aberastury y Knobel, 1988, p. 16). Por ende, no solo se encuentran con la lucha interna de aceptar su nuevo cuerpo, sino que se trata de habitarlo, y con ello, la aparición de cambios sexuales que deben experimentar como, por ejemplo, la menstruación en las niñas y el semen en los niños. Asimismo, surge la necesidad de construir una nueva identidad, en la cual se ven identificados y reflejados con ciertos ideales de algunos adultos, y en contraste, la distancia de otras figuras significativas.

Durante la transición de estos duelos también se ven afectados los padres debido a que: “viven los duelos por los hijos, necesitan hacer el duelo por el cuerpo del hijo pequeño, por su identidad de niño y por su relación de dependencia infantil” (Aberastury y Knobel, 1988, p. 19), ya que, ahora se encuentran desafiados y juzgados por sus hijos. En definitiva, la adolescencia es un lapso de rebelión, el cual no es nada fácil de transitar para los padres, dejan de ser su lugar seguro y de confianza, ya no le cuentan sus secretos o inquietudes, comienzan a tomar sus propias decisiones y cuestionan la de los padres, ya que, tal como lo plantea Aberastury y Knobel (1988), al enfrentarse al mundo de los adultos, se sienten atacados, enjuiciados, molestados y amenazados, por eso es una etapa donde comienzan a sentirse extraños e incomprensidos, de muchos miedos e inseguridades

En definitiva, es importante que los adolescentes exploren y atraviesen estas crisis, dado que les permite poder descubrir cuál es su identidad, interactuar con sus pares y consolidar grupos de pertenencia, a su vez, es necesario que se sientan reconocidos y cuidados por el entorno que lo rodea, principalmente por parte de la familia, tal como lo plantea Weissmann (2005):

“Por momentos aparecen sentimientos de soledad y de vacío, se pregunta para qué vive. Siente al mismo tiempo temor de ser aniquilado y culpa por abandonar a los padres. Cuando lucha por sus ideales en contra de los de ellos, siente esto como un asesinato,

crecer es ocupar su lugar, desplazarlos. Algunas veces reacciona permaneciendo añorado, como si así pudiera evitar el paso del tiempo. Para que el adolescente logre atravesar este momento difícil es necesario que los padres le hagan frente, que no claudiquen.” (p. 7)

Si bien desde esta perspectiva se comprende al periodo de la adolescencia como un proceso atravesado por diversas pérdidas, conflictos y transformaciones que implican la elaboración de distintos tipos de duelos, desafíos y vulnerabilidades, no obstante, la adolescencia constituye un periodo de crecimiento, aprendizaje y también, se la debe reconocer como un periodo de oportunidades para fortalecer la identidad y la autonomía, en palabras de Borrás Santisteban (2014) “la adolescencia no es solo una etapa de vulnerabilidad sino también de oportunidad, es el tiempo en que es posible contribuir a su desarrollo, a ayudarla a enfrentar los riesgos y las vulnerabilidades, así como prepararlos para que sean capaces de desarrollar sus potencialidades.” (p. 2). Es común que los jóvenes se sientan incomprendidos por su entorno, que vienen aparejados de los cambios emocionales, cognitivos y sociales que están atravesando, es por este motivo que es necesario que se sientan apoyados y acompañados desde el entorno familiar, escolar y aquellas figuras adultas significativas, ya que, fortalece la construcción de vínculos de confianza, el reconocimiento de sus capacidades y el fortalecimiento de sus potencialidades.

En consonancia con esta perspectiva, Inhelder y Piaget (1985) amplían la mirada sobre la inserción del adolescente al mundo social de los adultos, por lo tanto, para que el adolescente se inserte en el mundo adulto con éxito debe lograr una transformación y reorganización de ciertos rasgos característicos, como ser el pensamiento, la personalidad, el aspecto intelectual y el aspecto afectivo. Por ende, el adolescente se encuentra en un periodo de cambios constantes, tanto físicos como psíquicos, con los cuales comienzan a aparecer preocupaciones sobre el “futuro”, se ponen en jaque sus deseos y sus obligaciones.

Inhelder y Piaget (1985) afirman que “... el adolescente es el individuo que todavía se halla en un periodo de formación pero que comienza a pensar en el futuro, vale decir, en su trabajo actual o futuro en el interior de la sociedad, y que acompaña sus actividades actuales con un programa de vida para sus actividades ulteriores o “adultas”” (p. 285). En consecuencia, durante la adolescencia no solo se producen cambios físicos y psíquicos, sino también una transformación en la manera de comprender la realidad. Los adolescentes comienzan a cuestionar las normas establecidas, construyen sus propias ideas, elaboran sistemas de valores y desarrollan una mayor capacidad para reflexionar sobre sus propios pensamientos y emociones. Este proceso les permite apropiarse progresivamente de las ideologías, normas y códigos que caracterizan al mundo adulto, favoreciendo la construcción de un proyecto de vida y una identidad propia. Así, la adolescencia puede entenderse como una etapa de transición en la que convergen vulnerabilidades y oportunidades, conflictos y potencialidades, cuya resolución estará influenciada tanto por los recursos personales del adolescente como por las condiciones sociales, familiares y culturales que acompañen su desarrollo.

Al mismo tiempo, Nasio (2011) expresa que “la adolescencia es un pasaje obligado, el pasaje delicado, atormentado pero también creativo, que se extiende desde el fin de la infancia hasta las puertas de la madurez” (p. 15). Desde este posicionamiento, atravesar el periodo de la adolescencia debe ocurrir obligatoriamente en la vida de cada sujeto indiscutiblemente, lo cual trae aparejados miedos y temores, tanto para el sujeto en sí mismo como los adultos que acompañan a atravesarla, dado que el adolescente es un niño que se encamina a la adultez.

Nasio (2011) define a la adolescencia enlazando tres conceptos que se complementan entre sí, lo biológico, lo sociológico y lo psicoanalítico. Desde la perspectiva biológica, el inicio de la adolescencia se da en la pubertad, momento en el cual comienzan a desarrollarse los órganos genitales y aparecen características significativas al cuerpo del hombre y la mujer, como así también, ocurre un crecimiento desmesurado del cuerpo, por ende, “biológicamente

hablando, la adolescencia es sinónimo del advenimiento de un cuerpo maduro, sexuado, susceptible de procrear” (p. 16). Desde la perspectiva sociológica, el término adolescencia va a depender de acuerdo en la sociedad en la que este inmersa el sujeto, pero en nuestra sociedad el adolescente conquista la autonomía muy tarde, en palabras de Nasio (2011) se debe a “... la extensión de los estudios y el desempleo masivo, factores que mantienen dependencia material y afectiva del adolescente respecto a su familia” (p. 16). Por último, desde la perspectiva psicoanalítica, al ser un periodo de constantes cambios, plantea que “todo en él son contrastes y contradicciones” (p. 17). Desde esta perspectiva, la adolescencia se configura como un período de profundos cambios psíquicos que acompañan y resignifican las transformaciones biológicas y sociales, posibilitando la construcción de una identidad propia y la progresiva inserción en el mundo adulto.

En esta búsqueda de la identidad y el desarrollo físico que sufre el cuerpo del adolescente, en esta madurez psicosexual y psicosocial que atraviesan los jóvenes, comienza la búsqueda de una identidad sexual, donde experimentan sentimientos de confianza y lealtad con quien pueda experimentar o compartir amor, asimismo, el desarrollo de la identidad ideológica y psicosocial, donde se relacionan con sus pares en base a sus intereses, valores, la moral compartida, lo que facilita su inserción al mundo social, lo cual significa, la formación de su grupo de iguales. (Bordignon, 2005).

Entonces, este proceso de transformación y reconexión consigo mismo, no resulta nada fácil, el hecho de desprenderse de su cuerpo de niño, tal como lo nombraban Aberastury y Knoel (1988), también se ven afectados sus gustos, los juegos que le solían gustar, ya no lo hacen, la música que antes de le resultaba interesante, ya no lo es. De repente se encuentran rodeados de sensaciones y sentimientos que antes no le preocupaban, “le rondan ideas de muerte, la del padre tirano, la de la madre incomprensiva, la de la novia que lo abandonó, la suya propia. Oscila entre el orgullo y el temor al ridículo, entre la omnipotencia y el desvalimiento, entre la fuerza y la impotencia” (Weissmann, 2005, p. 2). Lo mismo sucede con

su cuerpo, donde ocurren cambios físicos notorios y al mismo tiempo, comienza la curiosidad por la sexualidad, tanto consigo mismo como hacia el otro, Weissmann (2005) plantea “Apropiarse de su cuerpo y su sexualidad le lleva un tiempo, no es un proceso que se realice de un día para otro. Al principio disfruta de sus nuevos olores, su suciedad, su fealdad. Luego comienza a cuidarse, está pendiente de sentirse lindo, pasa horas y horas en el gimnasio o frente al espejo, aprendiendo a reconocerse en ese desconocido que éste le devuelve y en las nuevas sensaciones y urgencias que lo invaden” (p. 2).

Si bien el periodo de la adolescencia suele ser difícil y en ocasiones doloroso, es algo vital y necesario en la vida de las personas, según Winnicott (como se citó Weissmann, P. s/a) “Si se le otorga demasiada responsabilidad, si tiene que ser adulto demasiado pronto, pierde esta posibilidad de inmadurez, de rebelión y se empobrece su actividad imaginativa y su vida misma” (p. 3). Por lo tanto, se entiende que si bien hay situaciones que no se pueden evitar, dado que es la vida misma y que cada situación familiar es diferente, el rol de los adultos es fundamental en este periodo, ya que, deben acompañarlos y ayudarlos a transitarla, la función de la familia es crucial para la inserción en el mundo social de estos jóvenes, “es la familia la que socializa de una manera más precoz a los niños y quien les ofrece la posibilidad de asimilar los elementos básicos de la sociedad así como el desarrollo de los fundamentos de su futura personalidad” (Pallarés Piquer, 2014, p. 233).

Este proceso de inserción al mundo adulto, donde los pensamientos y las formas de vincularse se transforman, es fundamental para la vida de los jóvenes, principalmente para encontrar un grupo de pares y un grupo de pertenencia. Aquí es donde aparece el papel de las nuevas tecnologías en las nuevas generaciones, dado que se encuentran atravesando la era de la digitalización, donde los principales medios de comunicación y socialización son los medios tecnológicos, en su mayoría, las redes sociales. Estos nuevos modos de interacción traen consigo cambios, tal como lo plantea Bolis (2015) “los modos en que las nuevas tecnologías impregnan la cotidianeidad de las personas modifica los espacios de intercambio entre los

adolescentes y entre adolescentes y adultos. Estas modificaciones van a tener consecuencias en los modos en que se construyan los espacios de diálogo y confrontación entre generaciones” (p 56). Mientras que para algunos jóvenes van a ser satisfactorios y beneficiosos, otros deberán readaptarse a estas nuevas metodologías, principalmente los adultos. Ante las diversas transformaciones que se producen en el contexto sociocultural actual, es importante resaltar cuál es el rol de los adultos y de qué forma se involucran y vinculan en la construcción subjetiva de los jóvenes. Asimismo, es necesario analizar qué lugar ocupan las instituciones educativas y el rol de los docentes, así que se debe “Considerar la escuela como espacio fundamental de reformulación de los diálogos posibles entre los adultos y las nuevas generaciones, conduce a repensar sus recursos, integrando las nuevas formas de interacción entre y con los adolescentes.” (Bolis, 2025, p. 57). Las instituciones educativas actúan como puente entre el diálogo de adultos y los jóvenes, posibilitan y habilitan los espacios de escucha y apertura entre ellos, lo cual facilita la subjetivización de los adolescentes.

Por ende, el grupo familiar y las instituciones funcionan como agentes socializadores en la vida de los adolescentes, aunque en la actualidad siguen siendo igual de importantes, el eje se corrió hacia la utilidad de las nuevas tecnologías, se posicionan como los principales medios de comunicación que tienen al alcance los jóvenes.

Sin embargo, todo este proceso de socialización y subjetivación, propio de la adolescencia, se ve favorecido por el desarrollo de las nuevas tecnologías y su facilidad de acceso, donde los adolescentes se encuentran comunicados las veinticuatro horas del día. Según lo planteado por Pedrouzo et al. (2023) “los adolescentes utilizan los medios digitales para construir su identidad, encontrar redes de apoyo, relacionarse entre pares y desarrollar sus conocimientos y habilidades, desplegando nuevos recursos de aprendizaje” (p. 2). Desde la perspectiva de Pallarés Piquer (2014):

“Es de especial relevancia, además, aceptar que los medios de comunicación y la era digital se han convertido en una fuente imparable de recursos simbólicos para los jóvenes; esta capacidad socializante debería convergir con los intereses de la escuela, que debe dar una respuesta en forma de innovación que permita canalizar aquellas representaciones absorbidas por los niños, y transformarlas en objetivos y en contenidos didácticos.” (p. 235)

En síntesis, los diferentes aportes revisados permiten comprender la adolescencia como un proceso complejo que no puede reducirse exclusivamente a una etapa de crisis ni entenderse únicamente desde una perspectiva biológica. Se trata de un período de profundas transformaciones físicas, cognitivas, afectivas y sociales, en el que convergen procesos de construcción identitaria, reorganización de los vínculos familiares, búsqueda de autonomía e inserción progresiva en el mundo adulto. Desde esta perspectiva, las vulnerabilidades propias de esta etapa coexisten con importantes oportunidades para el desarrollo, siempre que los adolescentes cuenten con el acompañamiento de adultos significativos y con contextos que favorezcan su crecimiento integral. Esta concepción resulta especialmente pertinente para la presente investigación, en tanto permite comprender cómo los procesos de construcción subjetiva característicos de la adolescencia se encuentran actualmente atravesados por el uso de las nuevas tecnologías y por las nuevas formas de interacción que estas posibilitan.

Entonces, se entiende que la adolescencia constituye una etapa del desarrollo caracterizada por profundos cambios físicos, cognitivos, emocionales y sociales que influyen en la construcción de la identidad, la autonomía y las formas de vinculación con los demás. En este período, los adolescentes amplían progresivamente sus espacios de interacción y participación social, incorporando nuevos contextos y herramientas que forman parte de su vida cotidiana. Entre ellos, las nuevas tecnologías ocupan un lugar central, ya que han transformado las maneras de comunicarse, acceder a la información, aprender y establecer

relaciones interpersonales. En la actualidad, los dispositivos digitales, Internet y las redes sociales forman parte de la experiencia cotidiana de la mayoría de los adolescentes, configurándose como escenarios de socialización, construcción de conocimientos y expresión personal, por este motivo, es necesario desarrollarlas con mayor firmeza.

Uso de las nuevas tecnologías:

En la actualidad, el uso de las nuevas tecnologías se ha incrementado considerablemente en la vida de todas las personas, de diversas edades. Si bien es una herramienta que se viene utilizando hace muchos años, se comenzó a implementar con mayor relevancia a partir de la pandemia de COVID 19 ocurrida en el año 2020 y se han convertido en grandes herramientas de comunicación, de información y hasta son utilizadas como estrategias didácticas dentro de las aulas. No obstante, cabe destacar que, si se utilizan en exceso o si los niños y adolescentes no las utilizan con supervisión, pueden llegar a ocasionar un impacto negativo. Teniendo en cuenta que esta investigación tiene como eje de estudio a los adolescentes, en la actualidad son quienes más la utilizan y en cierto punto, los más afectados.

De esta manera, debido a que las TICs se encuentra en todos los ámbitos, se considera relevante a partir de lo que plantea el Ente Nacional de Comunicación (ENACOM, 2023):

“El avance de las TIC hace que cada vez estén más presentes en nuestras vidas por eso es importante conocerlas y usarlas de manera responsable. Las TIC mejoran los procesos de comunicación entre los individuos, así como también entre las distintas herramientas tecnológicas, esto favorece el desarrollo de los procesos productivos. De igual manera son fundamentales en los procesos educativos, ya que brindan más y mejores contenidos a la hora del acceso a la información.” (pág. 1)

Por ello, las TICs son una herramienta sumamente importante al momento de pensar y planificar estrategias de enseñanza y de comunicación entre los estudiantes.

Sin embargo, se debe tener en cuenta que la gran mayoría de los adolescentes cuentan con un celular propio, lo cual, en muchas oportunidades, es un impedimento al momento de trabajar en las propuestas didácticas, ya que funcionan como un gran distractor. Belçaguy et al. (2015) plantean que los adolescentes al poder estar conectados las veinticuatro horas sin intervalos ni demoras, utilizan sus celulares en clase, antes, durante y después de cualquier actividad que se les presente, lo miran de reojo constantemente, ya sea para jugar o mandar mensajes. Además, Belçaguy et al. (2015) hacen hincapié en que el uso excesivo puede traer aparejados trastornos físicos (lesiones por movimientos repetidos, tensión ocular, daños en la audición, sobrepeso u obesidad e insomnio) y trastornos psicológicos (síndrome de la llamada imaginaria, nomofobia, cibermareo, depresión y dependencia).

No obstante, teniendo en cuenta que se encuentran atravesados por la brecha digital y la era de la inmediatez, se han visto modificadas sus formas de comunicarse, de interactuar y socializar. No solo intervinieron en la vida de los adolescentes, sino que también modificaron las metodologías de enseñanza propuestas por los docentes, y tanto ellos como las instituciones educativas se vieron obligados a repensar sus modelos de enseñanza, readaptando sus propuestas pedagógicas, con el objetivo de hacerlas más atractivas. Teniendo en cuenta esto, en palabras de Reyes (2024), quien resalta que el uso de las nuevas tecnologías no reemplaza los modelos de enseñanza tradicionales, sino que son una herramienta innovadora que debe actuar como una aliada dentro de la educación, ya que, “las nuevas tecnologías no son solo un fenómeno, sino que han adquirido un papel importante en las aulas porque demuestran cómo la educación se ha adaptado a lo largo de los años a los requerimientos que puedan necesitar los estudiantes de la nueva era digital.” (Reyes, 2024, p. 1). Asimismo, se hace hincapié en la utilidad de los materiales digitales, en la cantidad de repertorio al cual pueden acceder los docentes para utilizar como herramientas didácticas dentro del aula, entre ellas, libros digitales, pizarras, laboratorios virtuales, entre otros.

Pero el uso de las nuevas tecnologías dentro del aula suele ser un desafío aún para ciertas instituciones educativas y para los docentes, dado que no hay un lineamiento correcto para poder llevar a cabo dicha incorporación, es más, algunos docentes aún no lo tienen incorporado en su planificación. Por este motivo, Reyes (2024) plantea que para poder implementar el uso de las mismas es necesario que se realicen las capacitaciones correspondientes hacia los docentes, ya sea, mediante talleres y/o cursos relacionados, para que puedan ir implementándolas de forma gradual, donde la utilidad de las misma sea correlativas a los objetivos de aprendizaje planteados por área curricular.

En esta misma línea, Narvaez (2025), afirma que la utilización de las nuevas tecnologías dentro del aula se implementa como una disciplina que ofrece diversas herramientas y ventajas tanto para los docentes como para los alumnos, facilitando el acceso a una variedad de recursos y métodos de enseñanza. Por lo tanto, la tecnología educativa es de gran apoyo para el sistema educativo, según Narvaez (2025) “estas herramientas permiten a los profesores crear lecciones dinámicas e interactivas, adaptar la enseñanza a las necesidades individuales de los alumnos y realizar un seguimiento más eficaz de sus progresos” (p. 1). Es por esto que su utilidad promueve experiencias de aprendizaje más enriquecedoras, accesibles y adaptadas a las necesidades de cada estudiante.

En contraposición a lo expuesto, es necesario destacar que la utilización de las nuevas tecnologías también presentan aspectos negativos, según Andrade et al (2021), quienes abordaron el uso e impacto de internet, las redes sociales y las formas de comunicación de los jóvenes, observaron que los adolescentes presentaron graves síntomas de depresión dada la presión emocional y social con las que se expresan en las redes sociales, así mismo, también hay muchas conductas de riesgo, como el sexting, el grooming, el contacto con desconocidos. Por otro lado, en las diversas formas de vincularse, utilizan los videojuegos como medio de comunicación, además se destaca la poca supervisión por parte de los padres frente a la

cantidad de horas y calidad de uso de los dispositivos tecnológicos. Pero también existen riesgos físicos, tal como lo desarrollan Belçaguy et al (2015):

“Entre los trastornos físicos se destacan las lesiones por movimientos repetitivos por el uso constante de computadoras, tabletas, smartphones y celulares (las más conocidas son el síndrome del túnel carpiano y la tendinitis), la tensión ocular que se produce por permanecer más de ocho horas diarias frente a una pantalla (cansancio visual, deshidratación, ojos rojos o secos, dolores de cabeza, cansancio visual, fotofobia, visión doble y borrosa), los daños en la audición (escuchar música a todo volumen con audífonos puede provocar hipoacusia y problemas en el equilibrio) y el sobrepeso u obesidad debido a la gran cantidad de tiempo frente a la computadora o los dispositivos móviles, que llevan a adoptar un estilo de vida sedentario. Un tema a destacar es el insomnio adolescente generado por el uso de múltiples redes sociales disponibles” (p. 7)

Por lo tanto, el uso de las nuevas tecnologías y las redes sociales no solo trae arraigados peligros significativos como se expresó anteriormente sino que trae aparejados síntomas negativos de acuerdo al aspecto físico, que pueden traer un gran impacto a largo plazo.

Teniendo en cuenta que el eje central de esta investigación es el periodo de la adolescencia, Pedrouza et al (2024) exponen que la facilidad de acceso de la tecnología a los adolescentes les permite construir su identidad, relacionarse con su entorno, crear redes de apoyo, favoreciendo la comunicación, sus conocimientos y habilidades, desarrollando nuevos recursos de aprendizaje. Pero así mismo, la exposición a la tecnología desde edades tempranas sin supervisión y concientización sobre el uso responsable de la misma, puede generar efectos negativos sobre la salud de los jóvenes, tal como lo plantean Pedrouza et al (2024) respecto a

los riesgos que se enfrentan los jóvenes, ya sean, riesgos de contenido (ejemplo: material violento o pornográfico), riesgos de contacto (ejemplo: ciberacoso), riesgos de conducta (ejemplo: mensajes no consensuados) y riesgos contractuales (ejemplo: robo de identidad).

Sin embargo, es necesario destacar la implicancia que tienen las instituciones frente a la incorporación de las nuevas tecnologías dentro del ámbito institucional, favoreciendo el uso y el desarrollo de las mismas dentro de las aulas, tal como se expresa en la Ley de Educación Nacional N° 26.206 (2006, art. 11, inc. m) establece como uno de los fines y objetivos de la política educativa nacional: “Desarrollar las competencias necesarias para el manejo de los nuevos lenguajes producidos por las tecnologías de la información y la comunicación.”. En consecuencia, resulta indispensable crear espacios donde los estudiantes puedan desplegar y desarrollar nuevas habilidades digitales, asimismo, se deben incorporar en la currícula y planificación anual de cada docente, principalmente en el nivel secundario.

En concordancia con este marco normativo, el Decreto N.º 11/2022, mediante el cual se restituye el Programa Conectar Igualdad, reafirma el compromiso del Estado con la inclusión digital y el fortalecimiento de la educación pública. Dicho decreto tiene como propósito garantizar el acceso equitativo a las tecnologías digitales, promover el desarrollo de competencias digitales y favorecer la integración pedagógica de las TIC en todos los niveles del sistema educativo. Asimismo, sostiene que la incorporación de recursos tecnológicos debe contribuir al mejoramiento de los procesos de enseñanza y aprendizaje, favoreciendo la innovación pedagógica, la alfabetización digital y la reducción de las desigualdades en el acceso al conocimiento.

Por ende, conforme aumenta la oferta de exposición y de utilización de las nuevas tecnologías, también aumenta su demanda y surgen constantemente nuevas “necesidades” hacia ellas. En definitiva, hay mucho que investigar y aprender relacionado al uso de las nuevas tecnologías y de qué forma impactan sobre los adolescentes en la sociedad, lo que es

indudable, es la gran relevancia que tienen en la cotidianeidad y, sobre todo, en las modalidades de enseñanza y aprendizaje que se desarrollan en las instituciones.

Procesos de aprendizaje:

Otro eje importante para analizar y sumamente crucial, es el concepto de procesos de aprendizaje, entendiendo al mismo, como eje transversal en la vida de cada sujeto.

Desde la perspectiva de Rego (2015) los procesos de aprendizaje no comienzan en la escuela sino que es un proceso más complejo que se da a lo largo de toda la vida, “... aprender constituye una actividad psíquica de máxima complejidad, dinámica, progresiva, que orienta el intercambio que un sujeto establece con los objetos del mundo y la realidad que lo rodea, y en donde, de manera única y singular, cada quien se verá convocado por aquellos objetos que, por cuestiones que anclan en su propia biografía, le resulten atractivos, interesantes, conmovedores” (Rego, 2015, p. 22), por lo tanto, la escuela es el espacio donde los sujetos pueden desplegar su potencial, promoviendo enlaces afectivos singulares que conllevan a que el aprendizaje sea significativo y gratificante, sin embargo, no todos los sujetos atraviesan las mismas vivencias.

Asimismo, se debe comprender que los procesos de aprendizaje se encuentran vinculados con el mundo social, cultural y el ámbito familiar, comprendiendo que los mismos, no son un hecho aislado del contexto y el entorno en el que se encuentra inmerso el sujeto.

Entonces se entiende que los sujetos no son un lienzo en blanco, sino que ya traen adquiridos conocimientos en su estructura cognoscitiva, en relación a esto Ausubel (1978) propone el concepto de “aprendizaje significativo”, mediante el cual plantea en qué consiste la combinación de los conocimientos previos que tiene el individuo con los conocimientos nuevos que va adquiriendo.

Ausubel (1978) plantea que “... la esencia del proceso del aprendizaje significativo reside en que ideas expresadas simbólicamente son relacionadas de modo no arbitrario, sino sustancial (no al pie de la letra) con lo que el alumno ya sabe, señaladamente algún aspecto

esencial de su estructura de conocimientos...” (p. 56), por lo tanto, se da cuando el alumno tiene conceptos, ideas y conocimientos estables y bien definidos. El aprendizaje significativo ocurre cuando se conectan la nueva información con una idea o concepto previo relevante, actuando así como “anclaje”.

En consecuencia, se comprende que el aprendizaje se construye a partir de los conocimientos previos del sujeto, los cuales se reorganizan y adquieren nuevos significados de acuerdo a la incorporación de nuevos conocimientos. Pero esto no ocurre arbitrariamente sino que el material de aprendizaje debe tener un significado lógico, que se relacione de forma intencional con los conceptos correspondientes que se encuentran anclados en la estructura cognoscitiva del alumno, y al mismo tiempo, el alumno se debe mostrar predispuesto.

Tal como se plantea más arriba al momento de hablar de los procesos de aprendizaje en los adolescentes se debe tener en cuenta el posicionamiento subjetivo, Fernández (2000) plantea el posicionamiento enseñante - aprendiente, “solo quien se posiciona como enseñante podrá aprender y quien como aprendiente podrá enseñar” (p. 7). Es necesario destacar la importancia de considerar al sujeto que aprende en su totalidad, integrando tanto los aspectos cognitivos y emocionales, tomando al sujeto enseñante como sujeto de deseo frente al aprendizaje. El sujeto aprendiente es el mediador de la información, el conocer y el saber.

Y en la misma línea que Ausubel (1978), el sujeto enseñante se debe conectar con lo que ya conoce para poder hacer visible estos conocimientos y apropiarse de los nuevos, escribirlos y dialogarlos, Fernández (2000) afirma que “no se puede aprender, verdaderamente, sin poner en diálogo esos conocimientos y saberes con los nuevos conocimientos, quien enseña necesita hacer que se ponga en juego ese saber.” (p. 13).

De aquí la importancia de subjetivizar el aprendizaje, el alumno transforma los conocimientos que se apropia y al mismo tiempo, transforma toda la situación educativa y el entorno a su alrededor. Asimismo, Fernández (2000) expresa que “aprender es ir desde el saber, a apropiarse de una información dada, a partir de la construcción de conocimientos.

Proceso en el cual intervienen la inteligencia y el deseo.” (p. 9). En este sentido, durante toda la vida pero principalmente en el periodo de la adolescencia, el aprendizaje se encuentra atravesado por el deseo, la historia personal y las relaciones significativas del sujeto.

Además, no se debe perder el foco del impacto social en los procesos de aprendizaje, Vygotsky (1978) aporta una mirada sociocultural, principalmente el desarrollo del mismo se da mediante la interacción con el otro, debido a que el desarrollo cognitivo es inseparable de la sociedad en la que vive, y retomando lo propuesto anteriormente, el aprendizaje y el desarrollo ocurren desde los primeros días de vida y a su vez, se debe tener en cuenta que todo aprendizaje deviene de una historia previa.

Vygotsky (1978) plantea que no todos los sujetos aprenden de la misma forma o alcanzan el mismo nivel de desarrollo, con lo cual, dos jóvenes de la misma edad, que asisten al mismo grado, se enfrentan al mismo problema para resolver, pero partiendo de dos capacidades diferentes para resolver, uno de ellas se va a encontrar marcada por el desarrollo real del sujeto y la otra se encuentra marcada por el desarrollo potencial que puede lograr con ayuda de un “otro más conocedor”, esto es lo que Vygotsky denomina como Zona de Desarrollo Próximo (ZDP) “no es otra cosa que la distancia entre el nivel real de desarrollo determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema, y el nivel de desarrollo potencial, de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz” (p. 10).

De esta manera, tomando en cuenta lo que propone Vygotsky (1978), el rol del docente y del entorno adquiere un papel central como facilitador del desarrollo, los adolescentes pueden alcanzar aprendizajes significativos con la mediación de adultos o pares más experimentados.

Teniendo en cuenta el desarrollo de las habilidades digitales actuales, Prensky (2001) propone el concepto “nativos digitales”, donde aparece el lenguaje digital a través de los ordenadores, los videojuegos e internet, “los estudiantes de hoy - desde la guardería a la universidad - representan las primeras generaciones que han crecido con esta nueva

tecnología” (p. 1). También propone el concepto de “inmigrantes digitales”, que son todos aquellos que no han nacido en la era digital pero que en cierto momento han quedado fascinados y adoptaron el uso de las nuevas tecnologías.

Para que la adquisición del aprendizaje sea significativo se debe acortar la brecha que existe entre los inmigrantes digitales y los nativos digitales, para lo cual, se deben modificar ciertos criterios al momento de enseñar. En esta línea, Prensky (2001) plantea en primer lugar que los profesores deben modificar su metodología de trabajo, deben comenzar a comprender y comunicarse en el mismo idioma que sus alumnos, para romper la lógica tradicionalista y brindar un acceso más aleatorio. En segundo lugar, se debe combinar el contenido heredado con el contenido futuro, siendo el primero todo lo relacionado a la lectura, escritura, aritmética, etc., y el segundo todo aquello que se encuentra relacionado a lo digital y tecnológico.

Entonces, aquellos docentes que son “inmigrante digitales” en esta nueva era tecnológica, por mas que presenten cierta resistencia, deben modificar y adaptar sus metodologías de enseñanza, para que las mismas sean atractivas y de interés para los “nativos digitales”, es decir, las nuevas generaciones y sus diversos contextos.

Por lo cual, los procesos de aprendizaje son más amplios y complejos que solamente asistir a la escuela y apropiarse de un contenido, debido a que se encuentran ligados al mundo social, cultural y familiar en el que están inmersos, estos agentes externos contribuyen en la actualidad en el desarrollo de las habilidades digitales y sociales.

Asimismo, como se comprende que la subjetividad de los adolescentes se ve interceptada por el uso de las nuevas tecnologías, como así también las formas de vincularse y relacionarse, también esto se ve reflejado en los procesos de enseñanza - aprendizaje, los modelos clásicos y tradicionales de enseñar las prácticas de lecto - escritura y de matemática se han visto modificadas por la implementación de las nuevas tecnologías. Dussel (2009) plantea en relación a las prácticas tradicionales que “el hecho de que tanto la escritura como

el libro sean prácticas y tecnologías antiguas favorece esta idea de inmutabilidad y simpleza” (p. 3) y en relación a las nuevas prácticas comenta “las prácticas de lectura y escritura ya no son más logocéntricas, sino que deben comprender la multiplicidad y complejidad de las maneras en que lo escrito, lo oral, lo gestual y lo audiovisual se integran en sistemas de hipertextos accesibles en la internet y la red mundial” (p. 3) por lo tanto, no sólo las prácticas docentes se ven influenciadas por estas características sino que también las modalidades de aprendizaje de los jóvenes.

De este modo, lo que plantea Dussel (2009) respecto a estas distinciones entre las prácticas tradicionales de enseñanza - aprendizaje y las prácticas actuales donde se involucran a las nuevas tecnologías, son sumamente importantes, porque los contextos, la sociedad y las instituciones han cambiado a lo largo de los años, pero esto no es sinónimo de que los métodos de enseñanza - aprendizaje sean reemplazables uno por otro, sino que se complementan tanto para las prácticas docentes como para los alumnos. Por eso mismo, Dussel (2009) plantea “las estrategias tradicionales de lectura y escritura se combinan y redefinen con el uso de distintas modalidades (gestuales, verbales, icónicas, auditivas o musicales) y sistemas semióticos y aunque estas modalidades existieran siempre, no tenían el potencial comunicativo que tienen ahora gracias a las tecnologías digitales” (p. 5). Por ende, esta posibilidad de poder combinar los métodos tradicionales de enseñanza - aprendizaje con los actuales de la era digital, también impactan y han modificado los procesos de aprendizaje de los estudiantes.

En síntesis, para comprender y analizar los procesos de aprendizaje es necesario abordarlos desde sus diferentes dimensiones y a su vez, no perder de vista que las nuevas tecnologías producen nuevas formas de ser y estar en las instituciones, y en relación, a otros sujetos. Tal como se ha expresado anteriormente, no se trata de un proceso aislado e individual sino que el posicionamiento de los docentes en la dialéctica estudiantes - tecnologías cobran sentido en tanto promotores de aprendizajes significativos en vinculación a

las potencialidades de cada sujeto, sobre todo favoreciendo las habilidades sociales como punto clave en la adolescencia y en la vida cotidiana.

Habilidades sociales:

Respecto a las habilidades sociales al igual que los procesos de aprendizaje, se desarrollan a lo largo de toda la vida pero toman mayor relevancia durante el trayecto de la niñez y la adolescencia, debido a que las mismas se relacionan con otras áreas vitales de la vida de cada individuo, como el ámbito familiar, escolar, cultural, entre otros. Por lo tanto, el desarrollo de las habilidades sociales no solo se encuentra vinculado con las relaciones interpersonales entre pares sino que permiten que se asimilen los roles y las normas sociales.

Según Lacunza y Contini de González (2021) “los comportamientos sociales se aprenden a lo largo del ciclo vital, por lo que ciertas conductas de los niños y adolescentes para relacionarse con sus pares, ser amables con los adultos o relacionarse agresivamente, entre otras, depende del proceso de socialización” (p. 161). Asimismo, el proceso de socialización tiene una estrecha vinculación con el desarrollo cognitivo y la utilización de las nuevas tecnologías debido a que estas últimas han adquirido un papel fundamental en la vida cotidiana de los niños y adolescentes, teniendo injerencia en sus formas de interacción. En la actualidad, las redes sociales, los dispositivos tecnológicos y las plataformas digitales no solo sirven como medios de comunicación entre pares, sino que también intervienen en la construcción de identidad, pertenencia y reconocimiento social.

Al comprender cómo se desarrollan y fomentan las habilidades sociales en la vida de los jóvenes, se entiende que las mismas, se inician en el entorno intrafamiliar pero el entorno donde el sujeto pasa la mayor parte del tiempo en su periodo de crecimiento es en la escuela, por lo tanto, en palabras de Monjas (1993) “el aula, el colegio, es el contexto social en el que los niños pasan gran parte de su tiempo relacionándose entre sí y con los adultos, la escuela constituye, pues, uno de los entornos más relevantes para el desarrollo social de los niños y por lo tanto para potenciar y enseñar habilidades sociales a los alumnos” (p. 47). Por lo cual, es

necesario que la conducta social e interpersonal esté explícita en el diseño curricular para que favorezca el desarrollo de las mismas dentro del ámbito institucional y que no quede solamente a merced del docente de cómo abordarlas.

Dentro de las habilidades sociales, la principal es la interacción con los pares, así como lo plantean Lacunza y Contini de González (2011) “la interacción con los pares supone el aprendizaje de numerosas habilidades sociales para el niño. Así se aprende a dominar o proteger a los pares, a asumir responsabilidades, a devolver favores, a considerar los otros puntos de vista y a valorar las habilidades de los otros” (p. 168). Estas interacciones entre pares favorecen el desarrollo de los sujetos en diversos entornos de la vida diaria pero principalmente en el ámbito escolar, en la espera de turnos, respetar cuando el otro habla, demostrar habilidades de diálogo, para jugar e interactuar en grupos, entre otras, como así también pueden ocurrir situaciones de violencia.

Retomando el concepto de “adolescencia”, el cual se comprende como un periodo crítico para la adquisición de las habilidades sociales más complejas, por ende, dentro de estas interacciones entre pares, el adolescente está en el encuentro de conformar su propia identidad. Aunque este tipo de vínculos que contribuyen en los intereses e identidad del joven no siempre impactan de forma positiva, en algunas oportunidades puede ocasionar conductas agresivas, conductas poco acordes a su edad, en la actualidad debido a la utilidad de las nuevas tecnologías con poco control sobre el uso de estas, estas conductas suelen ocurrir con mayor frecuencia.

Entonces, entendiendo a las habilidades sociales como conductas o comportamientos que favorecen, principalmente, en la etapa de la adolescencia a afrontar de forma efectiva los diversos retos y/o situaciones diarias que suelen ocurrir. Tal como lo plantean López et al (2022), el ámbito educativo tiene gran influencia en el desarrollo de las habilidades sociales por más que estas no formen parte del diseño curricular o de la planificación anual de cada docente de manera directa, se imponen de forma implícita en el aprendizaje y desarrollo de las

mismas (p. 3). Principalmente en la etapa de la adolescencia, donde, según López et al (2022) “las habilidades sociales enfatizan las relaciones con pares, por lo que son necesarias conductas y habilidades tales como saludar, hacer críticas y alabanzas, disentir, ofrecer ayuda, expresar opiniones, resistir a las presiones grupales, entre otras” (p. 21). Por ende, el contexto social, las relaciones interpersonales y el vínculo entre pares permiten el desarrollo de la competencia social. Estas competencias que se dan mediante la interacción con los pares se complejizan en la adolescencia, “la interacción con pares en la adolescencia tiene funciones decisivas para la conformación de la propia identidad del adolescente. El grupo es, en esta etapa, la institución socializadora por antonomasia, puesto que las relaciones con los iguales de este o distinto sexo le posibilitan al adolescente, nutrir su estatus como autoconcepto y formar las bases de las futuras relaciones entre los adultos”. (López et al, 2022, p. 23)

Por consiguiente, la conformación del grupo de pares contribuye en el desarrollo de intereses, identidad y habilidades sociales de los adolescentes, aunque esta no siempre ocurre de forma positiva, sino que también se pueden generar conductas inadecuadas y/o agresivas. Es por esto, que las habilidades sociales se vinculan directamente con varios ejes, siendo los principales, el conductual y el cognitivo, a priori no se pueden dejar de lado las dimensiones situacionales y culturales, entendiendo así, que la construcción psíquica de los sujetos no se da de forma aislada, sino que se vincula directamente con el entorno familiar, la conformación de grupos de pares y el contexto socio - cultural - económico en el que se encuentra inmerso.

Según López et al (2022) es necesario trabajar durante la niñez y la adolescencia las habilidades sociales, las mismas se adquieren a través del aprendizaje y se dividen en: habilidades sociales básicas (escuchar, iniciar y participar en una conversación, pedir por favor o dar las gracias), habilidades sociales avanzadas (pedir ayuda o pedir disculpas), habilidades sociales relacionadas con los sentimientos (reconocer los propios sentimientos y los ajenos, asimismo, demostrar afecto), habilidades sociales de planificación (tener iniciativa, establecer

un objetivo, llegar a acuerdos o resolver problemas), y habilidades sociales alternativas a la agresión (quejarse, defenderse de un amigo, pedir permiso o tener autocontrol), (p. 25).

Goleman (1996) no habla de habilidades sociales sino que plantea el concepto de “inteligencia emocional”, el cual lo define como “... la capacidad de motivarnos a nosotros mismos, de preservar en el empeño a pesar de las posibles frustraciones, de controlar los impulsos, de diferir las gratificaciones, de regular nuestros propios estados de ánimo, de evitar que la angustia interfiera con nuestras facultades racionales y ... la capacidad de empatizar y confiar en los demás” (p. 43), dicho esto, si se educa a los jóvenes haciendo hincapié en estas cuestiones, pueden llegar a desarrollar habilidades fundamentales, lo que puede contribuir a una mejor calidad de vida, fortaleciendo las emociones positivas.

La inteligencia emocional engloba dos tipos de inteligencias, la cognitiva y la emocional, permitiéndole a cada individuo poder desarrollar la habilidad de motivarse a sí mismo, constancia, controlar sus propios impulsos, regular el humor y tener conciencia de empatía.

Por lo tanto, las habilidades sociales y las habilidades emocionales van aparejadas una de la otra, ya que, el complemento de las dos fomenta en los sujetos el sentido de colaboración, responsabilidad, asertividad, suelen vincularse con el intelecto. Goleman (1996) hace inferencia en lo que sucede entre la inteligencia emocional y el desarrollo intelectual, propone dos ejes, por un lado plantea que “las personas que han desarrollado adecuadamente las habilidades emocionales suelen sentirse más satisfechas, son más eficaces y más capaces de dominar los hábitos mentales que determinan la productividad” (Goleman, 1996, p. 46), y por otro lado, “quienes, por el contrario, no pueden controlar su vida emocional, se debaten en constantes luchas internas que socavan su capacidad de trabajo y les impiden pensar con la suficiente claridad” (Goleman, 1996, p. 46).

En definitiva, en la vinculación que se da entre las habilidades sociales, procesos de aprendizaje y nuevas tecnologías en el periodo de la adolescencia, se observa que los jóvenes

en la actualidad, al estar inmersos en dichas tecnologías y hacer un uso excesivo de las mismas, estas se ven reflejadas en los procesos de aprendizaje y en la capacidad de comprensión y razonamiento de las actividades planteadas por los docentes, asimismo se ve reflejado en el desarrollo de las habilidades sociales y en las nuevas modalidades de vinculación que presentan los adolescentes, como así también, se les dificulta a los docentes hacer recursos o estrategias didácticas que resulten innovadoras y atractivas con las que se obtengan resultados óptimos, dado que los jóvenes actualmente tienen todo tipo de recursos al alcance de sus manos y ciertas actividades no los convocan a seguir estudiando, asimismo afecta la interacción entre pares y para con los adultos.

MÉTODO

Para comenzar, se destaca que esta investigación es de índole cualitativa, la cual se ve fundamentada a través de las palabras de Hernández Sampieri et al. (2014), quienes señalan que “el enfoque cualitativo se selecciona cuando el propósito es examinar la forma en que los rodean, profundizando en sus puntos de vista, interpretaciones y significados” (p. 358).

Diseño de estudio:

Presenta un diseño fenomenológico, ya que, el objetivo principal de esta investigación es poder observar de qué forma impactan el uso de las nuevas tecnologías en los y las adolescentes desde la perspectiva docente.

Por lo tanto, esta investigación toma como eje una muestra no probabilística, también llamada dirigida, con lo cual, las conclusiones que se derivan de este trabajo no pueden ser generalizadas a toda la población, sino que son válidas únicamente para aquellos que participan en la investigación, ya que está destinada a docentes de diferentes áreas de la Escuela de Educación Media N° 1 D.E. 20 - Biblioteca del Congreso de la Nación, ubicada en el Barrio Piedrabuena de la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. La cantidad de participantes de la muestra es un total de 15 personas.

De esta manera, siendo la unidad de análisis de esta investigación y unidad de estudio los adolescentes desde la perspectiva docente, no se pueden construir datos que no contemplen sus múltiples transformaciones como entidades “in situ”, es decir, insertos en contextos socioculturales y económicos diversos con características singulares.

Según Hernández Sampieri et al. (2003) “elegir entre una muestra probabilística y no probabilística, depende de los objetivos del estudio, del esquema de investigación y de la contribución que se piensa hacer con ella” (p. 311). Entonces, teniendo en cuenta esta definición, esta investigación cuenta con una muestra no probabilística, ya que se encuentra dirigida a docentes pertenecientes a la misma institución educativa situada en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires, por lo tanto, las respuestas no pueden ser generalizadas para toda

la población, las respuestas obtenidas servirán para analizar el uso de las nuevas tecnologías dentro del aula y de qué forma impactan las mismas en la trayectoria educativa de los adolescentes.

Instrumento - Procedimiento

Es necesario destacar que el método por el cual se llevó a cabo la recolección de datos fue a través de la aplicación de entrevistas estructuradas, en palabras de Hernández Sampieri et al (2014) “el entrevistador realiza su labor siguiendo una guía de preguntas específicas y se sujeta exclusivamente a esta (el instrumento prescribe que cuestiones se preguntaran y en que orden)” (p. 403). Junto a esta recolección de datos y la manipulación de variables, se va a poder descifrar el uso de las nuevas tecnologías dentro del aula por parte de los adolescentes desde la perspectiva de los docentes, para así, evaluar los procesos de aprendizaje de los jóvenes y a su vez, poder visualizar sus habilidades sociales dentro del ámbito áulico con sus pares y para con ellos como docentes. De esta forma se va a poder refutar o reafirmar la hipótesis inicial, en la cual se expresa que el uso de las nuevas tecnologías impacta directamente en los procesos de aprendizaje y en las diversas formas de comunicación de los adolescentes, y, así, se podrá afirmar o desmentir el objetivo principal de esta investigación: “Analizar cómo el uso de las nuevas tecnologías impacta en los procesos de aprendizaje, en las habilidades sociales y las formas de vincularse de los adolescentes.”

Para poder llevar a cabo la recolección de datos pertinente, la cual se realizará a través de entrevistas estructuradas a docentes de la Escuela de Educación Media N° 1 D.E 20 - Biblioteca del Congreso de la Nación, la cual sita en Villa Lugano, C.A.B.A, las mismas serán administradas a través de un formulario de Google forms para que así, cada participante de forma individual pueda responder con tranquilidad en algún momento que tenga libre durante su jornada laboral. Dicha entrevista está elaborada con preguntas orientadas a esta investigación, las cuales servirán para indagar sobre la perspectiva docente respecto a la utilidad que les dan los adolescentes a las nuevas tecnologías y poder observar si las mismas

tienen un impacto sobre los procesos de aprendizaje, las habilidades sociales y la interacción entre pares de los adolescentes.

Estas entrevistas serán registradas en una grilla de Excel donde se podrán visualizar las respuestas de todos los participantes, a su vez, los datos arrojados serán totalmente anónimos, preservando así la privacidad de cada docente. Dicho esto y con el consentimiento previo de todos los participantes de la muestra, sus datos serán transcritos para poder realizar un análisis cualitativo, interpretando y codificando los resultados obtenidos de manera manual, con el objetivo de identificar, manipular y relacionar las variables de dicha investigación.

Aspectos éticos

De acuerdo a las pautas de ética, para poder llevar a cabo la recolección de datos necesaria para la investigación, se utilizará el formulario de consentimiento informado y otorgado por la Universidad de Flores (UFLO) y, en palabras de Losada (2014) la finalidad de dicho consentimiento es que cada participante queda informado respecto de los propósitos de la presente investigación, sabiendo que todos los datos que otorgue serán confidenciales, resguardando su privacidad e identidad y solo serán utilizados para dicha investigación, siendo así, su participación de forma voluntaria, con posibilidad de cambiar su posicionamiento y dejando sin efecto su consentimiento, conforme a la Ley 25.326 de protección de datos.

RESULTADOS

Todos los entrevistados que participaron de la muestra de esta investigación dieron su consentimiento para que sus respuestas sean utilizadas con la finalidad de poder conocer e indagar sobre el impacto de las nuevas tecnologías en el rendimiento académico y el desarrollo de las funciones ejecutivas en los adolescentes. La muestra estuvo conformada por docentes tanto del sexo femenino (80%) como del sexo masculino (20%), los cuales todos ejercen en la Escuela de Educación Media N° 1 D.E. 20 - Biblioteca del Congreso de la Nación, Villa Lugano, C.A.B.A.

Del total de participantes entrevistados cabe destacar que todos ejercen en distintas áreas curriculares, por lo tanto, del área de Matemáticas son 3 docentes, 2 del área de Prácticas del Lenguaje, 2 de Geografía, 1 de Biología, 1 de Biología y Físico Química, 1 del área Historia, 1 de Cs. Sociales e Historia, 2 docentes del área de Inglés, 1 de Física y, por último, 1 de Educación Física, por lo tanto, cada perspectiva respecto a las preguntas formuladas será de acuerdo al área en el que se desempeñan.

Asimismo que los participantes de la muestra son de diferentes áreas en las que se desempeñan, también presentan trayectorias profesionales diversas, tanto en relación con su formación disciplinar como con su antigüedad en el ejercicio de la docencia, al igual que se hizo notorio la diferencia en el rango etario de cada uno de ellos, lo que permitió recabar diferentes experiencias y percepciones acerca del impacto de las nuevas tecnologías en los adolescentes.

A partir del análisis cualitativo de cada relato, surgieron tres categorías principales a desarrollar.

Influencia de la tecnología en los procesos de aprendizaje

En relación con los procesos de aprendizaje, se hizo notorio un consenso entre los docentes respecto a que han notado cambios en los adolescentes debido al uso de la tecnología, destacando así también que se han visto modificadas sus metodologías de

estudios, han sido modificadas las formas en la que los adolescentes acceden al conocimiento, procesan la información y la forma en la que resuelven las actividades, de acuerdo con esto, el entrevistado n° 15 resalta que *“... no saben comprender un texto por sí solos, buscan las respuestas en inteligencia artificial y se conforman con lo que la tecnología les ofrece sin tener en cuenta si es correcta o no la respuesta.”*, por su lado, el entrevistado n° 4 agrega *“Sí! Los cambios cada vez son más notables e incontrolables. Los adolescentes pierden interés en el aprendizaje cuando manejan su celular”*. Así mismo, también hay perspectivas diferentes para este mismo interrogante, como por ejemplo el entrevistado n° 6 que no está de acuerdo del todo frente a esto, quien expresa de acuerdo a este interrogante *“Poco. Ya que no todos tienen dispositivos y los que los tienen no cuentan con internet.”*. Asimismo, el entrevistado n° 3 comenta *“Los estudiantes cambiaron su forma de trabajo con la tecnología según las edades. Sus investigaciones y soluciones a la hora de entrega de actividades”*, por ende, ha notado cambios en la incorporación de las nuevas tecnologías pero no las tilda como algo negativo o positivo sino como una herramienta que hay que incorporar en la práctica educativa, al igual que lo expresado por el entrevistado n° 7 *“Si, las metodologías de estudio fueron modificando, si bien es una herramienta más de aprendizaje, es importante el rol docente en focalizar que se quiere enseñar con la tecnologías.”*

Por lo tanto, los resultados obtenidos respecto a si se vieron modificaciones en el proceso del aprendizaje de los adolescentes es ambivalente, dado que, logran reconocer beneficios claros al uso de las nuevas tecnologías dentro del aula también, se destacan aspectos negativos del uso de las mismas que influyen en la atención, concentración y los propios procesos de aprendizaje. Entonces, entendiendo que en la actualidad los jóvenes se ven atravesados por la era digital, el 78% de los docentes expresa que el uso de las nuevas tecnologías favorece el desarrollo de las habilidades digitales, las cuales, son de suma importancia para el mundo actual, asimismo, el 70% destaca que la utilidad de las mismas facilita el acceso rápido a la información, por ende, favorece el trabajo pedagógico que se da

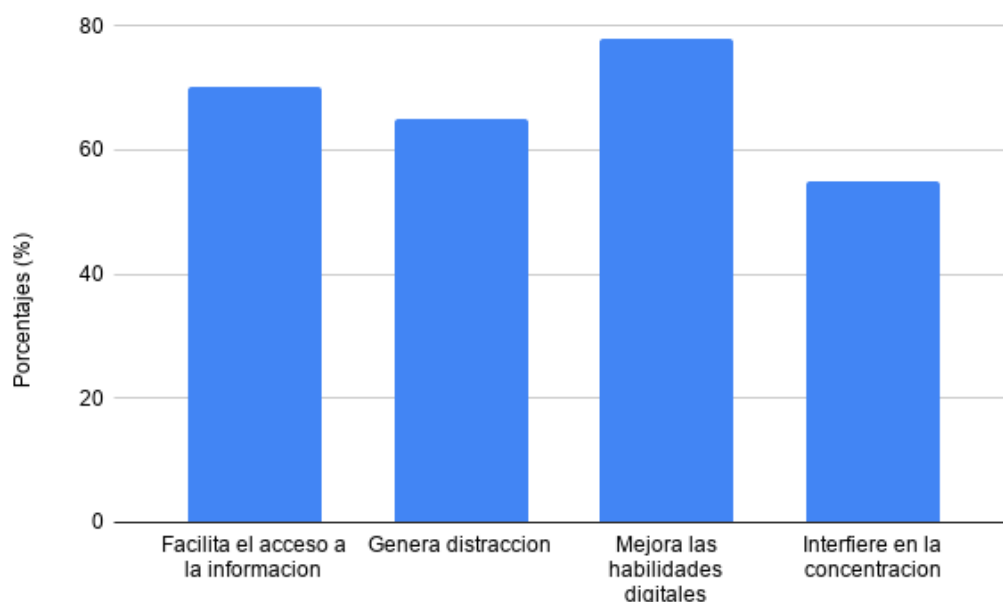
dentro de las aulas, debido a que pueden resolver las actividades con mayor rapidez y variedad de fuentes. Aunque, también es necesario hablar de los aspectos negativos que se pueden observar, como de ser así, un 65% de los docentes coinciden en que los estudiantes se distraen con mayor facilidad debido a las notificaciones, redes sociales y/o videojuegos, a su vez, el 55% señala que se ha visto comprometido el proceso de concentración de los estudiantes, entorpeciendo así, el sostenimiento de tareas de mediana o larga duración, tomando en cuenta lo que expresa uno de los entrevistados frente al interrogante, ¿Cree que el uso de la tecnología ha mejorado, empeorado o no ha influido en el rendimiento académico de los estudiantes? ¿Por qué?, el entrevistado n° 8 responde *“Empeorado. Se nota una individualización del trabajo y una espera de respuestas más cortoplacistas, dejando a la vista situaciones de ansiedad rechazo a la frustración o a respuestas negativas.”*, esta postura coincide plenamente con la postura de otros entrevistados, como por ejemplo, el entrevistado n° 4 *“En la mayoría de los casos la empeoró. Porque no usan su dispositivo para investigar, aprender sino por lo contrario para jugar, comunicarse por redes lo que ha empeorado su comunicación verbal y social hasta con sus pares, son dependientes del dispositivo todo el tiempo. No pueden dejarlo.”* y la del entrevistado n° 15 *“La tecnología ha influido en el rendimiento académico de los estudiantes, porque les facilita los trabajos que deben realizar sin esfuerzo, son copistas de pensamientos y razonamientos de otros.”*, entre otras posturas.

De acuerdo a lo expresado anteriormente, se concluye que existe una preocupación por parte del equipo docente debido al uso excesivo de las nuevas tecnologías y como está interfiere en el proceso de enseñanza, el mismo se puede observar en el procesamiento de la información, en la falta de manipulación y comprensión de la información, lo que a su vez, interfiere en los aspectos atencionales de los jóvenes y en la poca tolerancia a la frustración, debido a la expectativa que presentan los jóvenes para obtener respuestas inmediatas. En conclusión, el entrevistado n° 6 expone *“...Si bien el uso de la tecnología es un recurso y una gran herramienta pedagógica todavía tenemos falencias en el momento de aplicarla. Ha*

influido en la relación entre pares pero de manera negativa en nuestros estudiantes ocasionando cyberbullying, por ejemplo. Creo que tenemos que fortalecer vínculos consensuándose acuerdos entre Escuela, Docentes y Familia a la hora del uso adecuado del dispositivo en el aula.”, lo cual, deja en evidencia que para que el uso de las nuevas tecnologías sea eficaz no depende solamente del acceso a recursos digitales, sino también de las prácticas educativas que orientan su utilidad y de las oportunidades que los docentes puedan ofrecer para potenciar los procesos de aprendizaje de los adolescentes.

Figura 1:

Influencia del uso de la tecnología en el aprendizaje de los estudiantes.



Impacto de las nuevas tecnologías en las habilidades sociales y la convivencia escolar

El análisis de las entrevistas permitió identificar que las habilidades sociales es una de las variables más afectadas por la incorporación de las nuevas tecnologías en la vida diaria de los adolescentes, por lo tanto, es necesario comprender de qué forma interactúan y se vinculan los adolescentes, el entrevistado n° 6 destacó algo relevante frente a este aspecto y es, que, “... ellos tienen y crean sus propios códigos. Generan sus grupos de pertenencia. Encajar.”, al igual que el entrevistado n° 15 “Sí. Su forma de relacionarse es mediante un

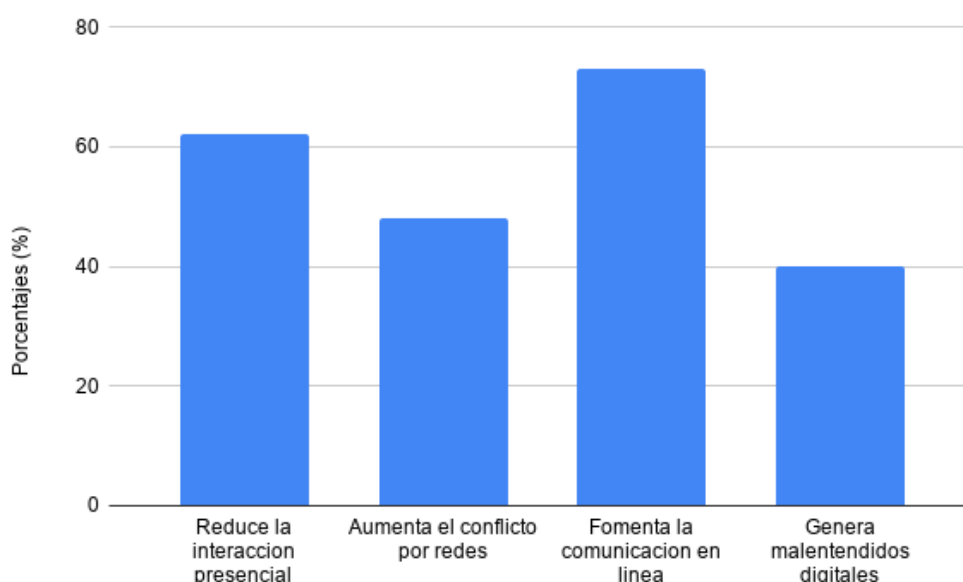
dispositivo, no hay una conversación entre pares, sino juegos en red, mensajes de texto.”, y el entrevistado n° 14 *“Si, solo se hablan para jugar en redes.”*. Por lo tanto, no se debe perder de vista que los jóvenes se encuentran atravesando el difícil proceso de la adolescencia, la cual lleva arraigada consigo múltiples cambios, entre ellos, el encontrar su grupo de pares, los cuales, se construyen cada vez con mayor frecuencia en entornos virtuales. En estos nuevos códigos de comunicación, el 62% de los docentes expresa que los adolescentes prefieren comunicarse mediante a través de los dispositivos digitales por más que estén compartiendo el mismo espacio físico, lo cual, disminuye la interacción de forma presencial. En esta misma línea, el 73% destaca que la tecnología fomenta la comunicación en línea, ya que, se comunican a través de los chats de los videojuegos o mediante mensajes de texto, lo que se vuelve un proceso de sociabilidad superficial o confusa.

Este tipo de interacción al tornarse superficial puede desembocar en conflictos dentro de la convivencia escolar, debido a la mala interpretación de ciertos comentarios o mensajes, un 40% de los docentes están de acuerdo en que las interacciones digitales generan malos entendidos lo que desemboca en conflictos de convivencia dentro del aula, por ejemplo, dentro de las diversas declaraciones de los docentes, se destacan dos importantes, el entrevistado n° 4 expone *“Conflictos que comienzan en el ámbito extraescolar muchas veces a causas de posteos, historias, etc en redes y continúan en la escuela”*, y el entrevistado n° 6 expresa que ocurren *“...peleas entre compañeras de diferentes cursos solo por el hecho de poner un like en algunas fotos o hacer comentarios indebidos o crear cuentas falsas para agredir.”*, por su lado, el entrevistado n° 15 declara que *“Los conflictos se generan por una foto sacada sin permiso y subida a una red social. Mensajes subidos de tono, un juego perdido en red.”*. De acuerdo con esto, un 48% de los docentes coincide en que han aumentado los conflictos entre los jóvenes dado los malos entendidos que ocurren mediante las redes o la exposición en los grupos de WhatsApp.

Por lo tanto, estos espacios de interacción digitales constituyen escenarios donde se construyen relaciones interpersonales, pero al mismo tiempo son escenarios de conflictos que posteriormente se trasladan al ámbito educativo, por lo cual, la convivencia institucional se ve atravesada no sólo por los intercambios personales sino también por problemáticas propias de la comunicación digital, las cuales requieren nuevas estrategias de intervención por parte de la escuela y de los docentes.

Figura 2:

Interacción digital y convivencia digital



Efectos socioemocionales asociados al uso de las nuevas tecnologías

El aspecto socioemocional de los adolescentes debido al uso de las nuevas tecnologías es otro eje importante que analizar, debido a que la utilidad de las mismas interviene en los estados de ánimo de los jóvenes, como así mismo, las redes sociales sociales tienen impacto en el autoestima de ellos. En relación a esto los docentes identificaron diversos cambios en el comportamiento y en el estado emocional de los adolescentes que, desde su percepción, tienen relación con el uso cotidiano de las nuevas tecnologías, particularmente, con el uso excesivo de teléfonos celulares, videojuegos y redes sociales, por lo cual, se presentaron

distintos testimonios, el 73% de los docentes coinciden en que el uso de los dispositivos digitales influye de manera directa en los cambios de ánimos de los jóvenes, en ciertas oportunidades de forma negativa, ocasionando irritabilidad, cambios bruscos de humor, dependencia del dispositivo móvil para regular sus emociones, el entrevistado n° 1 expone que *“Si.. los pone más agresivos”*, al igual que el entrevistado n° 14, quien expresa que *“Si, se los percibe enojados, frustrado si pierden en los juegos.”*, en esta misma línea, el entrevistado n° 15 comenta *“Sí. Cuando los estudiantes no tienen Internet en la escuela se ponen de mal humor hasta agresivos, porque para ellos un dispositivo es lo que los mantiene activos.”*

A su vez, el entrevistado n° 6 trae a colación el concepto de adolescencia, exponiendo que *“Si, y a eso se suma que el estudiante es un adolescente que está en continuo cambio de humor, de interés de irritabilidad de apatía todo adolece su proceso.”*, por lo cual, toma en cuenta la etapa evolutiva que están atravesando los jóvenes, comprendiendo la subjetividad de cada uno y el continuo cambio. Asimismo, también es importante destacar que debido al uso desmedido de las nuevas tecnologías se ve afectado el periodo de descanso que deben tener los estudiantes, como así lo resalta el entrevistado n° 4 *“Muchos de los adolescentes no descansan lo suficiente, lo que hace que su estado anímico a las mañana sea deplorable, desanimado y hasta depresivo.”*. Si bien existe una coincidencia en los discursos de los docentes respecto a cómo influye el uso de las nuevas tecnologías en el estado anímico de los estudiantes, no se puede pasar por alto que cada sujeto presenta una singularidad propia, por lo que, no se puede generalizar, como así lo expone el entrevistado n° 3 *“Sus cambios pueden mejorar según cada grupo. No todo es lineal”*, no se puede medir a todos los adolescentes con la misma vara, tal como se mencionó anteriormente, se debe tener en cuenta la singularidad de cada uno.

Además, estos cambios anímicos se ven sumamente vinculados con conductas de dependencia o ansiedad, donde el 73% de los docentes están de acuerdo en que los adolescentes presentan signos de dependencia tecnológica, debido a que presentan conductas

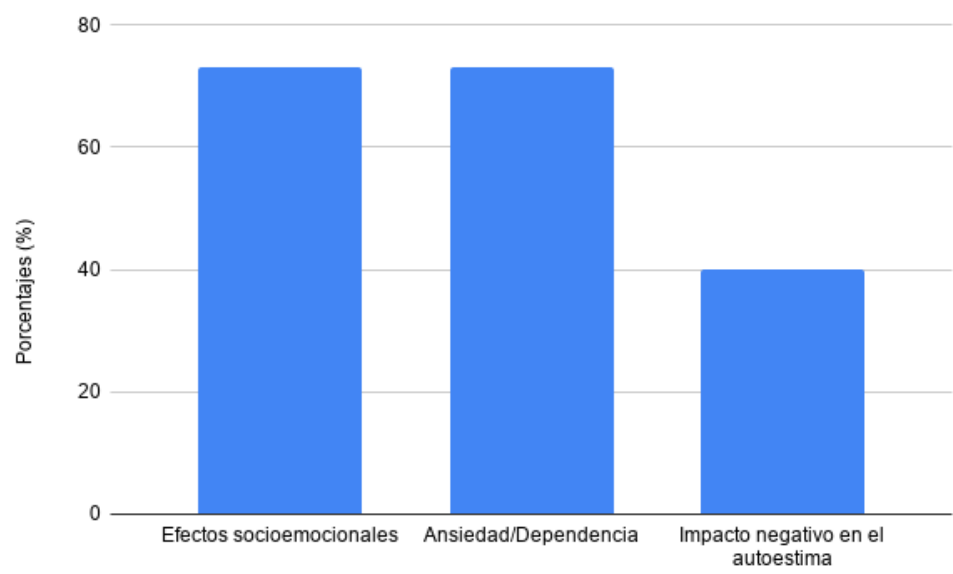
disruptivas, presentan la necesidad de estar revisando el celular constantemente y ansiedad frente a los momentos en los que se restringe el acceso al celular, tal como lo plantea el entrevistado n° 15 *“Sí, los alumnos dependen de un dispositivo, porque cómo dicen ellos se sienten aburridos y nada tiene sentido.”* y en esta misma línea, el entrevistado n° 11 *“Si, tienen mucha ansiedad por estar viendo o respondiendo mensajes o viniendo redes sociales”*. También se presentan signos de ansiedad frente al uso de las redes sociales, lo cual impacta en su autoestima, el 40% de los docentes coinciden en que existe una comparación social entre los jóvenes, sienten presión por sostener una imagen de acuerdo a lo estandarizado, y están pendientes a la rapidez de respuesta, en esta línea los docentes presentaron diversos testimonios aunque se encuentra un punto en común, la implicancia que le dan los jóvenes a los que ocurre mediante las redes sociales, el entrevistado n° 15 expone *“Creo que las redes sociales impactan en la autoestima de los alumnos, los alejan de la realidad, de ser ellos mismos con sus aciertos o errores. Ellos buscan la aprobación de los demás sin importar la falsedad que les brindan las redes sociales.”*, en esta mas línea el entrevistado n° 8 expone que *“Desde el uso de redes, muchas veces impacta negativamente ya sea por ataques a las corporalidades, cuestiones de género o racismo/xenofobia. También tiende a una alienación de ellxs con respecto a su contexto social.”*

Por lo tanto, desde la perspectiva de estos docentes, la tecnología ejerce un impacto socioemocional considerable en los adolescentes, los cuales se manifiestan con mayor intensidad en los cambios de ánimos asociados a la ansiedad y dependencia de los dispositivos digitales. Por otro lado, respecto al autoestima y el uso de las redes sociales, si bien el porcentaje es menor en consideración al otro aspecto, no es algo aislado, sino que es un eje relevante que merece atención, dado que producen comparaciones sociales y surge la necesidad de la validación externa. En conclusión, se debe tener en cuenta la complejidad propia de la adolescencia y el uso excesivo de los dispositivos tecnológicos en diversos ámbitos, lo cual, deja en manifiesto la importancia de generar intervenciones educativas que

promuevan un uso equilibrado de las tecnologías para que favorezca el desarrollo de recursos personales y sociales que contribuyan al bienestar integral de los adolescentes.

Figura 3:

Aspectos socioemocionales, ansiedad, dependencia y autoestima.



DISCUSION

Los resultados obtenidos de las 15 entrevistas realizadas a los docentes de nivel secundario deja en claro la perspectiva docente frente a la utilidad que le dan los adolescentes a las nuevas tecnologías, en los relatos aparece con fuerza el hecho de que los dispositivos digitales forman parte de la convivencia institucional y la vida cotidiana de los jóvenes, el impacto de las mismas depende de la subjetividad de cada estudiante pero hay varios aspectos en los que coincidieron los docentes, como de ser así, la irritabilidad, los diversos cambios de humor, la ansiedad y dependencia frente al celular. Por otro lado, también se destacó dentro de los relatos el hecho de que a los jóvenes se les dificulta la comprensión de texto y la elaboración de escritos propios, como así también, pero en contraposición, aparecen aspectos positivos, la incorporación de las nuevas tecnologías dentro del ámbito áulico favorece el acceso rápido a la información y el desarrollo de habilidades digitales.

Por lo tanto, los resultados obtenidos permiten comprender que el uso de las nuevas tecnologías constituye un fenómeno complejo que atraviesa de forma simultánea a los procesos de aprendizaje, la convivencia escolar y la dimensión socioemocional de los estudiantes. Lejos de tildar el uso de las nuevas tecnologías como algo negativo sino que, en concordancia con los docentes, es necesario que se busquen estrategias y recursos que favorezcan el uso de las mismas y acompañen tanto a los docentes como a los adolescentes, para así, incorporarlas de una forma saludable dentro del aula.

Influencia de la tecnología en los procesos de aprendizaje

Frente a los relatos de los docentes se encontraron ciertas ambivalencias en cuanto al rol de las nuevas tecnologías respecto a los procesos de aprendizaje, ya que, por un lado reconocen los beneficios que presentan las mismas, de acuerdo a la facilidad de acceso a la información, el desarrollo de los nuevos códigos de comunicación y la motivación al trabajar con herramientas interactivas; por otro lado, también se destacan desafíos significativos, como

el hecho de que generan mayor distracción, disminuyen la capacidad de concentración y de atención, los jóvenes se encuentran pendientes a la inmediatez. Esta aparente contradicción pone de manifiesto que las nuevas tecnologías no constituyen un recurso inherentemente beneficioso o perjudicial. Los resultados permiten interpretar que su impacto depende del sentido pedagógico con el cual son incorporadas al aula, del grado de autonomía desarrollado por los estudiantes y de las estrategias implementadas por los docentes para orientar su utilización.

Por lo tanto, se debe reconocer que actualmente nos encontramos atravesados por la era de la digitalización, con lo cual, hay mucho más acceso a diversos dispositivos digitales, asimismo es necesario comprender que estas transformaciones tecnológicas y digitales repercuten directamente sobre los procesos de aprendizaje de los adolescentes. De acuerdo con el relato de algunos docentes, García Gil et al. (2022) sostienen que el acceso a los dispositivos tecnológicos puede favorecer el rendimiento académico siempre y cuando su finalidad sea educativa, sin embargo, destacaron que si el tiempo de conexión supera las cinco horas diarias, esto puede impactar significativamente en el rendimiento académico de los estudiantes.

En consecuencia, la postura de García Gil et al. (2022) coincide con lo expuesto por los docentes, por lo que, permite inferir que el principal desafío no reside exclusivamente en el acceso a las tecnologías, sino en el desarrollo de habilidades de autorregulación que permitan a los adolescentes gestionar de manera consciente el tiempo de uso, la selección de contenidos y el momento adecuado para utilizar los dispositivos digitales. Asimismo se debe comprender que la adolescencia constituye una etapa evolutiva caracterizada por importantes cambios cognitivos, emocionales y sociales, donde las funciones ejecutivas como por ejemplo; la planificación, el control inhibitorio y la regulación de la conducta, aún se encuentran en proceso de maduración y son cruciales para los procesos de aprendizaje. A su vez se debe reconocer que es esperable que muchos adolescentes presenten dificultades para limitar el

uso de los dispositivos tecnológicos o resistir los estímulos permanentes que ofrecen las redes sociales y otras plataformas digitales. Desde esta perspectiva, el acompañamiento de las familias y de la escuela adquiere un papel fundamental en la construcción de hábitos digitales saludables que favorezcan los procesos de aprendizaje.

En este sentido, Pincay (2025) afirma que las nuevas tecnologías poseen un gran potencial pedagógico para favorecer el aprendizaje colaborativo, la autonomía y el pensamiento crítico, aunque, en una línea similar a la de García et al. (2022), estos beneficios dependen de una adecuada planificación institucional y de la capacitación docente. Por lo tanto, la implementación de las nuevas tecnologías puede potenciar los procesos de aprendizaje cuando existe una intencionalidad pedagógica clara, al mismo tiempo los estudiantes deben comprender que es una herramienta de estudio y no deben ser utilizadas meramente como recurso de entretenimiento.

Dentro de los diversos relatos expuestos por los docentes se observó que muchos coinciden en la disminución en la capacidad de comprensión, análisis y elaboraciones propias frente a las actividades propuestas, sino que han manifestado que los estudiantes recurren de manera inmediata a Internet y/o a herramientas de inteligencia artificial para resolver dichas actividades, limitando así, los procesos de reflexión y construcción del aprendizaje. Estas observaciones dialogan con lo propuesto por Morales Llor (2026), quien sostiene que la hiperconectividad afecta a los procesos cognitivos fundamentales como de ser así, la atención sostenida y la memoria de trabajo, al mismo tiempo afecta a la calidad del sueño de los adolescentes, estas variables se ven íntimamente vinculadas con el desempeño escolar de los estudiantes. Por lo tanto, la inmediatez con la que actualmente se tiene acceso a la información ha modificado la forma en la que los adolescentes construyen el conocimiento debido a las diversas posibilidades de obtener respuestas de forma casi instantánea, ya se, se han reducido los tiempos de búsqueda, comparación, selección y análisis crítico de la información, procesos que son indispensables para el desarrollo de aprendizajes significativos.

En este sentido, la resolución inmediata de las actividades mediante buscadores o herramientas de inteligencia artificial no garantiza necesariamente la comprensión de los contenidos, sino que puede favorecer aprendizajes superficiales cuando no existe una mediación pedagógica que promueva la reflexión, la argumentación y la elaboración personal.

Por su lado, Quaglia (2025) plasmó la distinción entre la postura de los adolescentes y la de los docentes frente a la utilización de las nuevas tecnologías, por su lado los adolescentes consideran adecuado el tiempo de exposición que pasan frente a los dispositivos tecnológicos, pero de acuerdo a la valoración realizada por los docentes, identifican consecuencias concretas sobre el aprendizaje, la autorregulación y el compromiso escolar. Esta discrepancia de percepciones deja en evidencia que los adolescentes y los docentes construyen significados distintos respecto al uso de las nuevas tecnologías, ya que, los jóvenes naturalizan la exposición constante de los dispositivos digitales en su vida cotidiana y los docentes, desde su perspectiva pedagógica, logran identificar con mayor claridad las consecuencias que esta utilización genera sobre la atención, la participación en clase y la capacidad de sostener procesos de aprendizaje. En este sentido, también se puede traer a colación lo propuesto por García Gil et al. (2022) y Morales Llor (2026), quienes sostienen que los efectos de la hiperconectividad sobre el rendimiento académico, la atención sostenida y la memoria de trabajo no siempre son reconocidos por los propios estudiantes, pero sí pueden ser observados por quienes acompañan diariamente sus trayectorias escolares.

También cabe destacar la implicación de las redes sociales, al igual que una de las docentes quien hizo hincapié en esto, Bazurto Caicedo et al (2026) identificaron que las redes sociales constituyen uno de los principales factores de distracción durante las clases, afectando el desempeño académico y la dinámica educativa. En este sentido los entrevistados señalaron que, en numerosas ocasiones, los estudiantes priorizan responder mensajes, revisar notificaciones o interactuar en distintas plataformas antes que atender a las consignas propuestas por el docente. Esta situación lleva a los docentes a interrumpir reiteradamente las

clases para recuperar la atención del grupo, evidenciando que el impacto de las redes sociales trasciende el rendimiento individual y alcanza también la organización de las prácticas de enseñanza.

Por lo tanto, los resultados obtenidos permiten afirmar que la utilidad de las nuevas tecnologías constituye un recurso educativo con amplias posibilidades para enriquecer los procesos de enseñanza y aprendizaje, siempre que su incorporación responda a criterios pedagógicos claramente definidos, a su vez, se debe comprender a los procesos de aprendizaje como un proceso complejo donde se pone en juego el deseo por aprender, la interacción social y la historia subjetiva de cada sujeto. En conclusión, el desafío no consiste en restringir completamente el uso de las nuevas tecnologías, sino en promover un uso crítico, reflexivo y autorregulado que favorezca el desarrollo de aprendizajes significativos.

Impacto de las nuevas tecnologías en las habilidades sociales y la convivencia escolar

Comprendiendo que durante el transcurso de la adolescencia, los jóvenes se encuentran en pleno proceso de vinculación con sus pares y desarrollo de las habilidades sociales, teniendo en cuenta esto, los relatos han expuesto que los adolescentes han cambiado considerablemente sus formas de relacionarse a partir del uso de las nuevas tecnologías. De acuerdo con esto, los docentes han expresado que las interacciones presenciales han disminuido debido a que la gran parte de la comunicación ocurre a través de las redes sociales y/o videojuegos en línea.

Esta transformación en las formas de comunicación puede comprenderse en el marco de una cultura digital donde predomina la conectividad permanente y la interacción mediada por pantallas. Los adolescentes encuentran en las redes sociales y en los videojuegos en línea espacios de pertenencia, entretenimiento e intercambio con sus pares, lo que conlleva al desarrollo de nuevas modalidades de socialización. Sin embargo, cuando estas interacciones reemplazan de manera preponderante a los encuentros presenciales, puede inferir en el

desarrollo de las habilidades sociales vinculadas con la escucha activa, la comunicación no verbal, la empatía y la resolución de conflictos cara a cara. Desde esta perspectiva, el cambio no implica la desaparición de los vínculos sociales, sino una reconfiguración de las formas en que los adolescentes se relacionan y construyen sus grupos de pertenencia.

Asimismo, estos resultados coinciden con los propuestos por Moreno Infante et al. (2025), quienes identificaron que un gran porcentaje de los adolescentes prefieren interactuar mediante plataformas digitales y a su vez, los adolescentes han reconocido que disminuyó su participación en actividades presenciales. En este sentido, lo expuesto por los docentes coincide con la postura propuesta por Moreno Infante et al. (2025), ya que, señalan que ha disminuido la participación de los jóvenes en actividades presenciales, lo que podría repercutir en la calidad y profundidad de los vínculos interpersonales. A su vez se ha observado que muchos estudiantes se muestran más cómodos interactuando mediante mensajes o plataformas digitales que sosteniendo conversaciones presenciales prolongadas. En consecuencia, las instituciones educativas se enfrentan al desafío de generar espacios que promuevan el encuentro, la cooperación y la construcción de vínculos presenciales saludables entre pares.

De acuerdo con la convivencia escolar, hubo un consenso por parte de los docentes entrevistados debido a que manifestaron haber observado conflictos ocasionados por el uso de las redes sociales, como por ejemplo, burlas, difusión de fotografías sin consentimiento, insultos, comentarios ofensivos, ciberacoso, dichas discusiones inician en las plataformas digitales pero posteriormente continúan dentro de la escuela. Obregon Fabula (2024) sostiene que la tecnología puede favorecer el desarrollo de las habilidades sociales, siempre y cuando, se utilice de manera equilibrada, aunque advierte que darle un uso inadecuado puede incrementar el riesgo en las comunicaciones interpersonales y en la integración social. Este aspecto es sumamente importante, de acuerdo con lo expuesto por los docentes, queda en evidencia que los límites entre el espacio virtual y el espacio áulico se vuelven cada vez más

confusos, ya que, los conflictos que se originan en redes sociales suelen trasladarse al aula, afectando el clima institucional, las relaciones entre compañeros y a los procesos de aprendizaje.

Asimismo, los resultados obtenidos dialogan con Zambrano Lino y Chamba Eras (2026), quienes destacaron que las nuevas tecnologías pueden contribuir en el desarrollo del pensamiento crítico y de los juicios éticos cuando su incorporación responde a objetivos pedagógicos claros. En relación con ello, las situaciones de difusión de imágenes sin consentimiento, burlas e insultos descritas por los docentes ponen en evidencia la necesidad de trabajar de manera sistemática la ética digital, el respeto por la privacidad, la responsabilidad en la comunicación en línea y las consecuencias que las acciones virtuales tienen sobre sus compañeros y/o otras personas.

Lo expuesto por los docentes, a su vez, dialoga con lo propuesto por Fernández (2023), quien identificó que muchos adolescentes utilizan las nuevas tecnologías durante extensas horas el día sin supervisión adulta, además han manifestado vínculos familiares conflictivos, por lo tanto, se puede inferir que las dificultades observadas en las habilidades sociales y en la convivencia escolar no solo dependen del uso de las nuevas tecnologías, sino que también tienen vínculo con los vínculos familiares y el acompañamiento por parte de éstos.

En definitiva, se debe reconocer que el uso de las nuevas tecnologías atraviesa de forma directa e indirecta en el desarrollo de las habilidades sociales y la convivencia escolar de los adolescente, ya que, son una herramienta que facilitan la comunicación, el acceso a grupos de pertenencia y la participación en actividades colaborativas también pueden favorecer el aislamiento, la dependencia de las interacciones virtuales y la aparición de conflictos digitales que repercuten en el ámbito escolar. En este contexto, la escuela y las familias cumplen un rol fundamental en la promoción de habilidades sociales, deben promover espacios de interacciones saludables tanto en los vínculos presenciales como en los virtuales.

Efectos socioemocionales asociados al uso de las nuevas tecnologías

De acuerdo con los resultados obtenidos de las entrevistas realizadas, se puede inferir que el uso de las nuevas tecnologías produce efectos socioemocionales en los adolescentes, así como estas herramientas facilita la comunicación y favorece los vínculos entre pares, también suele ocasionar, aislamiento, dificulta las interacciones cara a cara, se presenta cierta dependencia a los dispositivos móviles y hay una creciente necesidad de validación constante mediante las redes sociales. No nos podemos olvidar que el proceso de la adolescencia es una etapa atravesada por diversas crisis para los jóvenes, se encuentran en la construcción de su propia identidad, por lo tanto, el uso excesivo de las nuevas tecnologías y las redes sociales puede afectar en su autoestima y la regulación emocional. En esta etapa evolutiva, los vínculos con los pares adquieren un papel central en la conformación del autoconcepto y del sentido de pertenencia, por lo que las experiencias desarrolladas en los entornos digitales pueden influir significativamente en la manera en que los adolescentes se perciben a sí mismos y establecen relaciones con los demás.

Dicho esto, se puede tomar la postura de Vega Granda et al. (2023) quienes expusieron que el uso excesivo de dispositivos tecnológicos puede provocar ansiedad, indicios de depresión, aislamiento social y bajo rendimiento académico, dichos síntomas no aparecen de inmediato sino que se van generando de forma prolongada debido al uso desmesurado de los dispositivos digitales. En los relatos se han observado similitudes con lo expuesto anteriormente, los entrevistados describieron que los estudiantes experimentan irritabilidad, frustración o cambios de humor cuando no tienen acceso a internet o no pueden utilizar su celular, dichas situaciones, refuerzan la idea de que el uso excesivo de las tecnologías puede generar dependencia que repercuten tanto en el bienestar emocional como en la dinámica cotidiana del aula.

Del mismo modo, García Gil et al. (2022) contemplaron que los estudiantes con menor rendimiento académico eran quienes presentaban mayores dificultades emocionales,

problemas de conducta e inconvenientes en la vinculación con sus compañeros. Por otra parte, Moreno Infante et al. (2025) distinguieron una elevada dependencia de la validación obtenida a través de las redes sociales, lo cual viene aparejada de la ansiedad, presión estética y disminución del bienestar emocional. Esto aparece reiteradamente en los relatos docentes, donde señalaron que muchos adolescentes construyen su autoestima a partir de la cantidad de “me gusta”, comentarios o aceptación recibida mediante las plataformas digitales, generando así, comparaciones constantemente con imágenes idealizadas que afectan de manera negativa sobre su autoconcepto.

Además aparecen aspectos peligrosos al momento de exponerse en el mundo de las redes, los docentes han manifestado situaciones de ciberacoso, burlas relacionadas a la apariencia física, discriminación y también ocurre cierta presión para responder mensajes de manera inmediata. Lo cual, coincide con Obregón Fábula (2024), quien sostiene que el impacto socioemocional de las tecnologías depende en gran medida del equilibrio con el que son incorporadas a la vida cotidiana y del acompañamiento brindado por las familias y la escuela.

Asimismo, los resultados dialogan con Fernández (2023), quien destacó que los adolescentes pasan extensos tiempos de exposición a las tecnologías y una escasa supervisión por parte de los adultos responsables, por lo tanto, los efectos socioemocionales no deben exclusivamente del uso de los dispositivos sino también de la falta del acompañamiento brindado por las familias, generando así, una carencia al momento de que los adolescentes desarrollen hábitos digitales saludables y espacios de comunicación fuera del ámbito virtual. Del mismo modo, Morales Llor (2026) sostiene que la hiperconectividad afecta la calidad del sueño y diversos procesos cognitivos, aspectos que mantienen una estrecha relación con la regulación emocional. La falta de descanso adecuado, sumada a la exposición constante a estímulos digitales, puede incrementar la irritabilidad, la impulsividad y las dificultades para afrontar situaciones de frustración, características que también fueron señaladas por los docentes entrevistados.

No obstante, limitar el análisis únicamente a los riesgos implicaría desconocer el potencial que las nuevas tecnologías poseen para favorecer el desarrollo socioemocional cuando son utilizadas de manera responsable. Los docentes describieron que poseen gran rentabilidad al momento de fortalecer la comunicación entre estudiantes y permite beneficiar el desarrollo de actividades educativas colaborativas. Esta apreciación coincide con la perspectiva de Moreno Infante et al. (2025) y con Obregón Fábula (2024), quienes destacan que las comunidades virtuales pueden favorecer el sentido de pertenencia y la expresión de intereses comunes cuando su utilización resulta saludable.

En síntesis, el diálogo entre los antecedentes analizados y lo expresado por los docentes en la entrevista realizada, permite inferir que las nuevas tecnologías constituyen un fenómeno complejo y multidimensional. Por lo cual, se debe interpretar a las nuevas tecnologías como una herramienta que favorece la comunicación, el sentido de pertenencia y el acceso a redes de apoyo pero que a su vez, pueden propiciar la dependencia emocional, comparaciones sociales constantes, ansiedad, problemas en el autoestima y conflictos interpersonales cuando su utilidad carece de límites y acompañamiento. En consecuencia, estos hallazgos permiten analizar que el impacto de las nuevas tecnologías en la vida cotidiana de los adolescentes, es decir, en los procesos de aprendizaje, habilidades sociales y en el desarrollo socioemocional, dependerá de la experiencia singular de cada uno de ellos frente a la exposición digital, como así también, del acompañamiento brindado por las familias y las instituciones educativas. Entonces, teniendo en cuenta esta triada, se debe promover el uso crítico, responsable y equilibrado de las nuevas tecnologías, favoreciendo un desarrollo integral de los adolescentes en los contextos actuales de hiperconectividad.

CONCLUSION

El presente trabajo de investigación tuvo como objetivo principal analizar cómo el uso de las nuevas tecnologías impacta en los procesos de aprendizaje, en las habilidades sociales y las formas de vincularse de los adolescentes, teniendo en cuenta la perspectiva de los docentes de la Escuela de Educación Media N° 1 D.E. 20 - Biblioteca del Congreso de la Nación. De acuerdo con el recorrido teórico y del análisis de las entrevistas realizadas, se comprende que la vinculación entre la adolescencia y las nuevas tecnologías es un fenómeno complejo y dinámico, el cual se ve atravesado por múltiples variables personales, familiares, sociales e institucionales.

En relación al objetivo general, los resultados obtenidos evidencian que la tecnología, en la actualidad, constituye un elemento fundamental en la vida cotidiana de los jóvenes, y en consecuencia, también dentro del ámbito educativo, atraviesan sus modos de aprender, de comunicarse y de construir vínculos. Asimismo, los resultados permiten observar que el uso de la tecnología no es en sí mismo un factor positivo o negativo para los adolescentes, en especial respecto a los procesos de aprendizaje, sino que su impacto depende del tipo del uso que se le dé, tanto desde el acompañamiento docente como de la capacidad institucional para poder regular su incorporación de forma pedagógica. Por ende, su impacto no es unidireccional ni uniforme, sino que depende tanto de los modos de uso, como de los contextos personales, institucionales y socioculturales que atraviesan a cada estudiante.

Del objetivo principal se desprenden dos objetivos específicos, en relación al primer objetivo el cual busca indagar sobre el impacto del uso de las nuevas tecnologías en los procesos de aprendizaje de los adolescentes, los resultados demuestran que los docentes reconocen las múltiples posibilidades que otorgan las nuevas tecnologías para enriquecer las propuestas pedagógicas mediante los recursos digitales, favoreciendo el acceso a la información, la motivación y la participación de los estudiantes. No obstante, los docentes identifican ciertos obstáculos para los procesos de aprendizaje de acuerdo a la permanente

conectividad, el uso recreativo de los dispositivos digitales durante las clases y la inmediatez propia de los entornos digitales que generan dificultades para sostener la atención, profundizar los aprendizajes y desarrollar hábitos de estudio. Estos resultados dialogan directamente con los aportes teóricos desarrollados a lo largo de la investigación, los cuales sostienen que el aprendizaje significativo no solo requiere de recursos tecnológicos sino de mediaciones pedagógicas que permitan transformar la información en conocimiento.

Por otro lado, en relación al segundo objetivo específico, el cual busca describir cómo el uso de las nuevas tecnologías interfiere en las habilidades sociales y en las formas de vincularse de los adolescentes, se identifica que en función a la incorporación de los dispositivos digitales a la vida cotidiana de los estudiantes ocurrieron diversas transformaciones en las modalidades de interacción entre pares. De acuerdo con esto, los docentes señalan que actualmente gran parte de la comunicación se desarrolla mediante plataformas digitales o a través de las redes sociales modificándose así, las formas tradicionales de comunicación. Por lo tanto, se entiende que las nuevas tecnologías son una herramienta que favorece la construcción de redes de apoyo, de grupos de pertenencia y las nuevas formas de comunicación también propician relaciones más superficiales que acentúan las dificultades para la comunicación presencial, lo que produce una disminución en el desarrollo de las habilidades sociales y una mayor exposición a situaciones de conflictos de acuerdo a la sobreexposición y/o violencia digital. En este sentido, el uso de las nuevas tecnologías aparece como un espacio innovador y privilegiado para la construcción de identidad adolescente, aunque requieren del acompañamiento de adultos que promuevan un uso responsable, crítico y saludable.

Por ende, dicha investigación permite reafirmar que la escuela es el principal espacio de socialización, aprendizaje y construcción subjetiva. En la actualidad donde los docentes se ven atravesados por el paradigma digital, no solo actúan como transmisores de contenidos, sino también como mediadores entre las posibilidades que ofrecen las nuevas tecnologías y las

necesidades propias del desarrollo adolescente. Esto implica repensar las prácticas educativas, donde se deben incorporar estrategias didácticas innovadoras y promover instancias de alfabetización digital que favorezcan el desarrollo del pensamiento crítico, la autorregulación y el uso responsable de las herramientas digitales.

En conclusión, la utilización de las nuevas tecnologías dentro del ámbito educativo y la vida personal de los adolescentes es algo complejo, multidimensional, que trae aparejado la falta de límites frente a su uso, por lo tanto, entendiendo la complejidad del tema, se asume que los objetivos de esta investigación se cumplieron y a su vez, se destaca que las nuevas tecnologías son un recurso valioso, el cual requiere de supervisión y regulación de acuerdo a su uso como así también la necesidad de llevar a cabo capacitaciones docentes, orientaciones a las familias y que desde las instituciones educativas se realicen propuestas pedagógicas que favorezcan su potencial sin perder de vista sus riesgos. Asimismo, la implementación de las nuevas tecnologías como herramientas claves del paradigma actual deben promover el desarrollo de las habilidades comunicativas, la vinculación entre pares y exige la búsqueda de nuevas estrategias de enseñanza - aprendizaje. Para finalizar, esta investigación desde la perspectiva psicopedagógica promueve un uso responsable, crítico y equilibrado de las nuevas tecnologías para potenciar el bienestar emocional, cognitivo y académico de los adolescentes; como así también se hace hincapié en la necesidad de fortalecer el trabajo articulado entre la escuela, las familias y los propios adolescentes.

Aportes y contribuciones de la investigación

La presente investigación brinda una mirada actual sobre el estrecho vínculo entre los adolescentes y las nuevas tecnologías, debido al ASPO (Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio) por la pandemia atravesada por el COVID 19, es una realidad que el uso de las nuevas tecnologías se intensificaron, y tanto los docentes como los estudiantes tuvieron que adoptar nuevas metodologías de enseñanza - aprendizaje, pero una vez que volvieron a las

instituciones educativas, las nuevas tecnologías ya estaban instaladas en la vida cotidiana de los jóvenes, lo cual implicaba un nuevo desafío. Por lo tanto, permite comprender y contextualizar el impacto de las nuevas tecnologías sobre el comportamiento, los vínculos entre pares y los procesos de aprendizaje de los adolescentes, lo cual es un fenómeno actual y de creciente relevancia en el ámbito educativo.

Desde el campo de la psicopedagógica es relevante debido a que se puede contribuir haciendo visible la complejidad de este fenómeno actual, el cual no es lineal ni homogéneo, sino que depende del contexto, la práctica docente y las formas de uso. Asimismo, se proporciona información relevante para el diseño de estrategias pedagógicas que se vinculen estrechamente con las nuevas tecnologías favoreciendo la adquisición de aprendizajes significativos, destacando así, la necesidad de promover habilidades de autorregulación, uso mediado de los recursos digitales y el fortalecimiento de las habilidades sociales en el ámbito escolar.

Limitaciones de la investigación

Esta investigación solo tuvo en cuenta la perspectiva de los docentes que trabajan en la Escuela de Educación Media N° 1 D.E. 20 - Biblioteca del Congreso de la Nación, entonces, en palabras de Hernández Sampieri et al. (2003), es una muestra no probabilística, así que las respuestas obtenidas no pueden ser generalizadas para toda la población por lo tanto, se dejan de lado otras realidades, otros contextos escolares, socioeconómicos o culturales. Asimismo, al utilizar una sola institución educativa en el muestreo, solo se tiene en cuenta la historicidad, las características propias en término de reglas institucionales, dinámicas pedagógicas y acceso a dispositivos tecnológicos de dicha institución, lo que limita la transferencia de los resultados a otros entornos educativos.

Por último, la ausencia de un análisis cuantitativo, debido a que se dejó de lado la perspectiva de los adolescentes frente al uso de las nuevas tecnologías, lo cual podría haber complementado y enriquecido los hallazgos.

Líneas de investigación futuras

De acuerdo a los hallazgos y limitaciones de la presente investigación, se sugiere que para investigaciones futuras se utilice un método mixto que combine el modelo cualitativo y el cuantitativo, en las que se tengan en cuenta tanto la perspectiva de los docentes como la de los adolescentes, aplicando escalas estandarizadas sobre las habilidades sociales, y un análisis profundo de los procesos. Como así también, en líneas de futuras investigaciones se podría indagar el impacto del uso de las nuevas tecnologías según el rango etario, el género o el año escolar de los adolescentes, lo cual permitiría comprender las particularidades de cada grupo.

A su vez, se recomienda utilizar una muestra de investigación más amplia, que provenga de diversas instituciones educativas y diversos contextos socioculturales, con la finalidad de comparar resultados y favorecer la transferencia de conclusiones.

Por último, comprender la desigualdad que presentan tanto las instituciones educativas como los adolescentes frente a la accesibilidad de dispositivos tecnológicos permitirá reconocer si estas situaciones condicionan las experiencias escolares y de aprendizaje, pensando así, en políticas educativas más inclusivas.

PROPUESTAS DE INTERVENCIÓN

Teniendo en cuenta los resultados obtenidos de las entrevistas a docentes del nivel secundario de la Escuela de Educación Media Nº 1 D.E. 20 - Biblioteca del Congreso de la Nación, quedó en evidencia que el impacto de las nuevas tecnologías en la vida de los adolescentes trasciende los diversos ámbitos de la cotidianidad de los jóvenes y mantiene estrecha vinculación con las dimensiones de los procesos de aprendizaje, las habilidades sociales y el desarrollo socioemocional. Si bien los docentes reconocieron el potencial pedagógico de las tecnologías, también señalaron distintos tipos de problemáticas vinculadas con la distracción durante las clases, las dificultades para sostener la atención, la disminución de las interacciones presenciales, la aparición de conflictos originados en las redes sociales y una creciente dependencia hacia los dispositivos digitales.

Teniendo en cuenta estos aspectos, desde una perspectiva psicopedagógica se considera pertinente llevar a cabo una serie de intervenciones que no solo contemplen a los adolescentes sino que involucren a todos los actores de la comunidad educativa. Por lo tanto, resulta fundamental promover acciones preventivas que fortalezcan las trayectorias educativas, acompañar, guiar y orientar tanto a los docentes como a las familias en la construcción de estrategias que permitan integrar a las nuevas tecnologías de manera crítica, responsable y pedagógicamente significativa.

Por ello, las siguientes propuestas son pensadas desde una perspectiva institucional, contemplando distintos aspectos de intervención, es decir la gestión escolar, el trabajo con los docentes, la participación de las familias y el acompañamiento directo con los adolescentes.

Institución Educativa:

Considerando que la escuela constituye uno de los principales espacios de socialización y construcción del conocimiento, se propone desarrollar una política institucional que promueva el uso responsable de las nuevas tecnologías.

- **Elaboración de un proyecto institucional:** Dicho proyecto será

consensuado y pensado con los distintos actores institucionales, entre ellos el equipo directivo, el equipo de orientación escolar y los docentes de distintas áreas curriculares que tendrá como objetivo principal el cuidado, uso responsable, crítico y pedagógico de las nuevas tecnologías y el abordaje de las dificultades en los procesos de aprendizaje, conflictos en la convivencia escolar, disminución de las habilidades sociales y el aspecto socioemocional de los adolescentes.

Luego del análisis institucional se plantearán acuerdos institucionales respecto al uso de los dispositivos tecnológicos dentro del aula sin la necesidad de llegar a la prohibición de los teléfonos celulares sino para establecer criterios claros acerca de los momentos, finalidades y condiciones en las que su utilización sea pertinente desde una perspectiva pedagógica. Estos acuerdos, también, buscan fortalecer los procesos de enseñanza y aprendizaje, llevar a cabo protocolos de actuación y prevención frente a situaciones de ciberacoso y violencia digital, favorecer el desarrollo de habilidades sociales y educación emocional, así como también consolidar una cultura institucional basada en el respeto, la convivencia y el cuidado digital.

En este sentido, se desarrollarán jornadas institucionales, talleres y espacios de reflexión orientados a docentes, estudiantes y familias, abordando temáticas tales como el cuidado digital, alfabetización digital, uso responsable de las redes sociales, inteligencia artificial, desarrollo y reconocimiento de habilidades socioemocionales.

A medida avance el proyecto se hará un seguimiento y una evaluación mediante espacios de reunión y revisión donde el equipo directivo, el equipo de orientación escolar y los docentes puedan analizar los avances alcanzados, identificar las limitaciones y nuevas necesidades para así realizar los ajustes pertinentes.

- **Streaming institucional:** Debido a que la institución cuenta con

recursos tecnológicos como pantallas en cada aula y un espacio tecnológico se propone aprovechar los recursos disponibles llevando a cabo la creación de un canal

de streaming institucional, permitiéndoles a los estudiantes que produzcan contenidos relacionados con las distintas áreas curriculares. Los docentes de cada área curricular podrán proponer problemáticas o proyectos de investigación que posteriormente serán socializadas mediante transmisiones en vivo, entrevistas, debates o producciones audiovisuales elaboradas por los propios estudiantes. Como por ejemplo: Cumpliéndose los 50 años de la última dictadura cívico - militar en Argentina, los estudiantes pueden entrevistar a personas de la agrupación “H.I.J.O.S”, quienes son descendientes de personas desaparecidas y asesinadas durante la última dictadura militar.

Docentes:

- Resulta indispensable fortalecer la formación docente respecto a la incorporación pedagógica de las tecnologías digitales. Por lo tanto, es necesario generar espacios de capacitación y reflexión institucional donde los docentes tengan un espacio de escucha activa y puedan compartir experiencias, analizar similitudes y discrepancias con sus colegas, y así, repensar y diseñar estrategias didácticas que incluyan a las nuevas tecnologías como un recurso pedagógico, incorporándolas como herramientas que favorezcan la participación de los estudiantes en las actividades curriculares.
- Se acompañará y orientará a los docentes al momento de llevar a cabo la planificación de secuencias didácticas para que se integren los recursos digitales con objetivos pedagógicos claramente definidos, promoviendo la incorporación de actividades que potencien el desarrollo del pensamiento crítico, la resolución de problemas, la creatividad, el trabajo colaborativo, la producción autónoma y la adquisición de aprendizajes significativos.

Familias:

- Quedó en evidencia la ausencia de supervisión frente al uso de las nuevas tecnologías por parte de los adultos responsables de los adolescentes. En relación con esto, es necesario promover espacios de participación destinados a las familias con el propósito de reforzar su rol como agentes fundamentales en la construcción de hábitos digitales saludables. Para ello se implementarán talleres donde se abordarán temáticas relacionadas a cómo establecer límites, la supervisión de acuerdo al tiempo de exposición frente a las pantallas, fortalecer la comunicación familiar, los posibles riesgos a los que se enfrentan debido a la exposición constante en las redes sociales y el acompañamiento emocional para los adolescentes. Estos espacios permitirán reconstruir la triada entre las familias, la escuela y los adolescentes favoreciendo los acuerdos establecidos junto a los docentes inherentes a las estrategias implementadas en la institución educativa.

Adolescentes:

Los adolescentes son el eje principal de esta investigación, por ende, es necesario recordar que es una etapa evolutiva caracterizada por profundos cambios biológicos, cognitivos, emocionales y sociales. En la actualidad, las nuevas tecnologías ocupan un lugar central en la vida de los estudiantes influyendo tanto en sus procesos de aprendizaje como en sus habilidades sociales y en su bienestar socioemocional, por este motivo es necesario promover el desarrollo de capacidades que les permitan desenvolverse de manera autónoma, crítica y responsable frente a los entornos digitales.

- **Talleres de reflexión y participación:** Para llevar a cabo estos talleres se articulará con el espacio de tutorías y con el equipo de orientación escolar. La finalidad de estos talleres será que los propios adolescentes puedan analizar y reflexionar sobre el tiempo que destinan al uso de los dispositivos tecnológicos, que logren reconocer los tipos de plataformas que utilizan con mayor frecuencia e identifiquen cómo éstas influyen en sus estados de ánimos, sus hábitos de estudios, la

calidad del sueño, el vínculo con sus pares y las actividades que realizan en su vida diaria. En definitiva, la intencionalidad será favorecer los procesos de autoconocimiento y autorreflexión que les permitan a los adolescentes desarrollar un uso más consciente de las tecnologías.

- **Fortalecer los procesos de aprendizaje:** Se les brindará asesoramiento a los estudiantes sobre técnicas de estudio, estrategias de comprensión lectora, elaboración de resúmenes, incorporando a las nuevas tecnologías como un recurso que brinda información para la resolución de las actividades curriculares pero que, a su vez, se debe analizar y contrastar el tipo de información que otorga. Asimismo se abordarán diversas herramientas tecnológicas para que los adolescentes puedan implementarlas dentro del aula para la resolución de tareas, como por ejemplo, drive, Google docs, Excel, Trello, Canva, Genially, entre otras. Todas estas plataformas pueden ser utilizadas desde sus teléfonos celulares o desde las computadoras otorgadas por la institución educativa.

El objetivo de estos encuentros es que los adolescentes puedan comprender que los dispositivos tecnológicos no solo se pueden utilizar para el entretenimiento, juegos en línea o navegar en las redes sociales, sino que también les sirven como estrategias para organizar y administrar el tiempo en la adquisición del aprendizaje de una forma más didáctica e innovadora.

- De una manera transversal se estará trabajando sobre el desarrollo de la educación emocional y de las habilidades sociales debido a que se abordará, por un lado, el reconocimiento, la expresión y regulación de emociones en espacios donde los jóvenes puedan reflexionar acerca del impacto que genera la exposición en las diversas plataformas digitales sobre el autoestima, la autopercepción y la necesidad de validación externa; por otro, dándole valor a las interacciones presenciales como complemento de las virtuales.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Aberastury, A. y Knobel, M. (1988). *La adolescencia normal: Un enfoque psicoanalítico*. Paidós.
- Alvarado Pincay, R. C. (2026). *Uso de herramientas TICs en los estudiantes de secundaria: Una revisión sistemática*. *Revista InveCom*, 6(2), 1–8
- Argentina. Congreso de la Nación. (2005). *Ley N.º 26.061. Protección Integral de los Derechos de las Niñas, Niños y Adolescentes*. Boletín Oficial de la República Argentina.
<https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/ley-26061-110778>
- Argentina. Poder Ejecutivo Nacional. (2022, 7 de enero). *Decreto 11/2022. Programa Conectar Igualdad*. Boletín Oficial de la República Argentina.
<https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/decreto-11-2022-359465/texto>
- Ausubel, D. P. (1983). *Teoría del aprendizaje significativo*.
- Bazurto Caicedo, C. A., Ponce Tomalá, F. C., Oleas Santillán, A. J., Borja Paladines, J. C., Banguera Valencia, B. S., y Ramírez Cáceres, W. P. (2026). Impacto de las redes sociales en el proceso educativo: Oportunidades y desafíos. *Revista Latinoamericana de Calidad Educativa*, 3(1), 59–68. <https://doi.org/10.70625/rlce/462>
- Belçaguy, M., Cimas, M., Cryan, G., y Loureiro, H. (2015). *Adolescentes y tecnologías de la información y comunicación*. Facultad de Psicología, Universidad de Buenos Aires.
- Bolis, Nora (2015). *Adolescentes y socialización en espacios virtuales*. VII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XXII Jornadas de Investigación XI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires. <https://www.aacademica.org/000-015/423>
- Bordignon, N. A. (2005). *El desarrollo psicosocial de Eric Erikson. El diagrama epigenético del adulto*. *Revista Lasallista de Investigación*, 2(2), 50–63.
<https://www.redalyc.org/pdf/695/69520210.pdf>

- Borrás Santisteban, T. (2014). *Adolescencia: Definición, vulnerabilidad y oportunidad*. *Correo Científico Médico*, 18(1), 1–3. <https://www.medigraphic.com/pdfs/correo/ccm-2014/ccm141b.pdf>
- Contini, N., & Lacunza, A. B. (2011). *Las habilidades sociales en niños y adolescentes. Su importancia en la prevención de trastornos psicopatológicos*. *Fundamentos en Humanidades*, 12(23), 159–182. <https://www.redalyc.org/pdf/184/18424417009.pdf>
- Dussel, I. (2009). *Los nuevos alfabetismos en el siglo XXI: Desafíos para la escuela*.
- Ente Nacional de Comunicaciones (ENACOM), (2023) *¿Qué son las TIC y para qué sirven?*
- Escolar, C (2000) “Palabras introductorias” y en Escolar, C. (comp.) *Topografías de la Investigación. Métodos, espacios y prácticas profesionales*. Buenos Aires, Eudeba.
- Escolar, C y Besse, J. (2011) Método: notas para una definición en *Epistemología fronteriza. Puntuaciones sobre teoría, método y técnica en ciencias sociales*. Buenos Aires, Eudeba.
- Fernández, A. (2000). *Los idiomas del aprendiente: Análisis de modalidades de enseñanza en familias, escuelas y medios*. Ediciones Nueva Visión.
- Fernández, A. B. (2023). *Influencia de las TIC en el proceso de simbolización de los adolescentes* [Trabajo Final de Integración, Universidad de Flores, Facultad de Psicología y Ciencias Sociales]. Repositorio Institucional de la Universidad de Flores (RIUFLO).
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (2021). *Impacto de la tecnología en la adolescencia: Relaciones, riesgos y oportunidades*. UNICEF España. https://www.unicef.es/sites/unicef.es/files/comunicacion/Informe_estatal_impacto-tecnologia-adolescencia.pdf
- Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia. (s. f.). *¿Qué es la adolescencia?* UNICEF Uruguay. <https://www.unicef.org/uruguay/crianza/adolescencia/que-es-la-adolescencia>
- García Gil, M., Bullón, F. y Castaño, E. (2022) “Análisis del rendimiento académico y la salud mental de los alumnos de educación secundaria según el acceso a los recursos tecnológicos” *Universidad de Extremadura, España. Edu XXI*.

- Goleman, D. (1996). *Inteligencia emocional*. Kairós.
- Hernández Sampieri R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, M. (2003) Capítulo 1: El proceso de investigación y los enfoques cualitativo y cuantitativo hacia un modelo integral en *Metodología de la Investigación*. México DF: Mac Graw Hill.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, M. (2014) *Metodología de la investigación*, Sexta Edición. México DF: Mac Graw Hill.
- Inhelder, B., & Piaget, J. (1985). De la lógica del niño a la lógica del adolescente: Ensayo sobre la construcción de las estructuras operatorias formales. Paidós.
- Margulis, M. (2004). *Adolescencia y cultura en la Argentina. Perspectivas Metodológicas*, 4(4).
<https://doi.org/10.18294/pm.2004.574>
- Monjas Casares, M. I., & González Moreno, B. de la P. (Dirs.). (2000). *Las habilidades sociales en el currículo*. Centro de Investigación y Documentación Educativa (CIDE), Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- Morales Loor, K. P. (2026). *Aprender en tiempos de hiperconexión: ¿Cómo afecta la tecnología al desarrollo cognitivo juvenil? Ciencia y Educación*, 7(1.2), 60–68.
<https://www.cienciayeducacion.com/index.php/journal/article/view/zenodo.18286656>
- Moreno Infante, C. R., Cuenca Peláez, K. F., Cool Cedeño, D., Murillo León, M. E., & Quintana Monar, A. M. (2025). *El impacto de la tecnología en la vida social de los adolescentes: Revisión sistemática. Revista de Estudios Generales (REG)*, 4(2), 1370–1390.
<https://doi.org/10.70577/reg.v4i2.148>
- Narváez, M. (2025). *Tecnología educativa: Todo lo que debes saber para aprovecharla*. QuestionPro. <https://www.questionpro.com/blog/es/tecnologia-educativa/>
- Nasio, J. D. (2011). *¿Cómo actuar con un adolescente difícil? Consejos para padres y profesionales*. Paidós.
- Obregón Faubla, K. F. (2024). *Uso de la tecnología y su influencia en el desarrollo de habilidades sociales en los adolescentes en Quito* [Tesis de maestría, Universidad de las Américas].

<https://dspace.udla.edu.ec/handle/33000/16697>

Organización Mundial de la Salud. (s. f.). *Salud del adolescente*. <https://www.who.int/es/health-topics/adolescent-health>

Pallarès Piquer, M. (2014). *Medios de comunicación: ¿Espacio para el ocio o agentes de socialización en la adolescencia?* *Pedagogía Social. Revista Interuniversitaria*, 23, 231–252.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=4523754>

Pedrouzo, S., Jaitt, M., Núñez, J., Lamas, F. y Krynski, L. (2024). *Sociedad Argentina de Pediatría*. 1 - 5.

Prensky, M. (2001). *Digital natives, digital immigrants*. *On the Horizon*, 9(5), 1–6.

<https://doi.org/10.1108/10748120110424816>

Quaglia, M. E. (2025). *El uso excesivo de las pantallas y su impacto en el aprendizaje de adolescentes entre 13 a 17 años de edad, en un colegio secundario de Los Polvorines* [Trabajo Final de Integración, Universidad de Flores, Facultad de Psicología y Ciencias Sociales]. Repositorio Institucional de la Universidad de Flores (RIUFLO).

Rego, M. V. (2015). *Transformaciones en niños con problemas de aprendizaje*. Entreideas.

Resolución CFE N° 343/18 (2018)

https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/res_cfe_343_18_0.pdf

Reyes, I. C. (2024, 28 de junio). *Nuevas tecnologías en la educación: Un proceso innovador en el aula*. CognosOnline. <https://cognosonline.com/nuevas-tecnologias-en-educacion/>

Vega, Ricardo., Baque, G. y Marca, L. (2023) El uso de dispositivos electrónicos en el ámbito educativo: *Revista Social Fronteriza* 3(2) pp. 129 - 150 DOI

<https://doi.org/10.5281/zenodo.7699097>

Vigotsky, L. S. (1978). *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores*. Editorial Crítica

Weissmann, P. (2005). *Adolescencia*. *Revista Iberoamericana de Educación*.

Zambrano Lino, D. C., & Chamba Eras, L. A. (2026). *Las TICS en la construcción de juicios éticos en los adolescentes de Educación Básica Superior. Ciencia y Educación*, 7(3.1), 851–859.
<https://doi.org/10.5281/zenodo.19686744>